

Muere Benedicto XVI

Adiós a un Papa valiente

Este número especial incluye artículos de los cardenales Luis Francisco Ladaria, S.J., Gerhard Ludwig Müller y Carlos Osoro; de su biógrafo, Peter Seewald, y de Raymond Abdo, OCD, María Luis Berzosa, Fl. Juan Vicente Boo, María Teresa Compte, Eva Fernández, Ricardo Piñero, Javier María Prades, Roberto Regoli, José Luis Restán, Giovanni Maria Viany Guillermo Vila. También contiene entrevistas al cardenal Antonio María Rouco Varela y a Gustavo Entrala



→ El Pontífice
durante la cele-
bración de una
Misa en el Yankee
Stadium de Nueva
York en 2008.

IGLESIA
AQUÍ**¡Gracias, Benedicto XVI, Papa emérito!****MARÍA LUISA
BERZOSA, FI**

Querido hermano: hace unos días hemos seguido con gran emoción tu gradual despedida de este mundo. Todas las comunicaciones resaltaban tu lucidez en medio de un progresivo empeoramiento de la salud. Y con frecuencia resonaba un eco apenas imperceptible, pero que tenía su fuerza: «No nos damos por vencidos, porque si nuestro cuerpo se envejece y debilita, nuestro espíritu se renueva y fortalece cada día» (2 Cor 4, 16).

Creo que este texto se ha cumplido con creces en tu larga vida. Porque tu espíritu se ha mantenido firme, sostenido por el Señor en cada momento, aunque te iban faltando las fuerzas físicas. Es deber de justicia agradecer esa entrega a Dios en su Iglesia hasta el último suspiro, literalmente, sin juegos metafóricos.

Nos dejas una gran herencia en tus documentos, donde nos has demostrado la fuerza del amor, la fe firme en el Dios que nos salva, la esperanza que no defrauda. Podemos decir, sin caer en exageraciones, que la persona de Jesucristo sedujo tu corazón y tu vida entera y desde ahí la entrega fue totalizante: para estudiar y formarte, para ser profesor teólogo y para asumir responsabilidades en la Iglesia hasta el papado.

Pero tu legado mayor, que ya hizo historia, es haber permitido que la barca de la Iglesia tuviera otro timón porque tus fuerzas se debilitaron y no te sentías capaz de continuar. La entrega tuvo su parte de cruz, que cargaste con generosidad hasta el límite de tus posibilidades. Qué gran lección de humildad y de lúcida inteligencia para dar un paso histórico. A veces un no es un sí y Dios nos quiere en esa exquisita fidelidad al discernimiento para tomar la decisión adecuada, buscando el mayor bien para la iglesia.

Y abriste una puerta al futuro y desde tu llegada al monasterio Mater Ecclesiae has seguido sirviendo a la Iglesia desde el silencio y la oración, dejando que tu sucesor llevara adelante la misma barca, y se alumbrara así otra etapa eclesial. Ha sido un testimonio edificante tu presencia junto a Francisco, algo inaudito, pero cuando el Espíritu nos conduce, todo aparece con naturalidad. Gracias por estar sin hacerte notar, por ser el servidor fiel que se mantiene con la lámpara llena de aceite en espera de la venida de su Señor.

¡Gracias, muchas gracias, por tu larga y fecunda vida! ¡Por esa presencia callada que nos sigue interpelando! Descansa ya en la paz eterna. ●

Maria Luisa Berzosa González, FI es consultora del Sínodo



CNS

ELADIÓS DE A&O**Rodrigo Pinedo**

Director de Medios del Arzobispado
«Ojalá recordemos que uno no es cristiano por una idea, sino por “el encuentro con una Persona”, con ese Jesús que nos acompaña en la tormenta. Gracias, Benedicto XVI»

Cristina Sánchez

Directora de Alfa y Omega
«Fue el gran precursor de la limpieza profunda de los males de la Iglesia; un hombre valiente que no tuvo miedo de enfrentarse a la “suciedad”, como dijo en 2005, con una clave: Dios es amor»

**Francisco Flores**

Director de Arte

«El Papa emérito ofreció la mejor lección con su renuncia: con valentía, sin miedo, consciente, precursora y ejemplificadora. Él siempre será un guía en nuestro camino de la fe»

Fran Otero

Redactor jefe

«Si Juan Pablo II es el Papa de mi infancia y juventud, Benedicto XVI es el de mis primeros pasos en el periodismo. Me quedo sus palabras a Europa desde Compostela. Sencillas y decisivas: “Dios existe y solo Él basta”»

IGLESIA ALLÍ

En el Líbano



RAYMOND ABDO, OCD

Durante la Primavera Árabe se pensó mucho en el futuro de los cristianos de Oriente Medio. En septiembre de 2012, el Papa Benedicto XVI vino al Líbano para entregar la exhortación apostólica postsinodal *Ecclesia in Medio Oriente*. Para los Papas, el Líbano es un mensaje: un mosaico de religiones conviviendo juntas que solo es posible aquí. Antes de la guerra se decía que el Líbano era la Suiza de Oriente. Ahora es el infierno de Oriente, porque la mayoría cristiana se ha debilitado y hay un colapso político, social y moral. Los cristianos se sienten en peligro.

San Juan Pablo II y Benedicto XVI vinieron para transmitirnos que nuestro testimonio aquí es muy importante. El Papa emérito nos dijo que la falta de estabilidad y seguridad, y el sentimiento de soledad y marginación, no son motivos para retirarse. Hizo dos cosas importantes: animar a los jóvenes, y a los cristianos en general, a dar testimonio y proteger esta cultura de la convivencia, y decir a las iglesias que para hacerlo tenemos que estar en comunión.



CNS

Nuestra comunidad de carmelitas participó en la Misa durante la cual entregó la exhortación postsinodal. Uno de nuestros hermanos dirigía la liturgia. Para esta celebración se eligió un lugar muy hermoso de Beirut: un antiguo vertedero de escombros procedentes de la guerra, convertido en jardín público al lado del mar. Y, desgraciadamente, muy afectado por la explosión en el puerto hace dos años. La Misa fue una invitación a nuestra comunidad a tener un conocimiento verdadero de Jesucristo para servir al mundo. Cristo, subrayó, es el Mesías sufriente, un Mesías servidor, no un libertador político todopoderoso. Por ello, su mensaje de amor no se puede testimoniar por medio de la política y del dinero, sino del servicio y del sacrificio.

Para nuestros cristianos fue un gran consuelo una visita tan esperada del Papa, que venía a darles coraje. Bajaban a las calles y carreteras para saludarle cuando pasaba. Los musulmanes participaron también en esa alegría. Antes la gente estaba muy ilusionada con que volviera al Líbano el Papa, esta vez Francisco. Pero ahora la situación es muy complicada. Hay quienes dicen que sería respaldar la forma de hacer política de los gobernantes cristianos, que al seguir la influencia de Irán han tomado decisiones contra los mismos cristianos. Con todo, esta Iglesia necesita a su Papa cerca. Y él siempre manda mensajes de amor al Líbano. ●

Raymond Abdo, OCD es provincial de los carmelitas descalzos en el Líbano



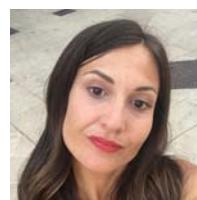
Begoña Aragoneses

Redactora del Arzobispado
«Del Papa Benedicto XVI me impresionó y conmovió siempre su amor a Jesús Eucaristía, que pude experimentar en las adoraciones de las JMJ de Colonia 2005 y Madrid 2011»



José Calderero

Redactor
«Benedicto fue el Papa que me contestó a un tuit. En él, nos invitó a todos a encontrarnos con Jesús a través de la oración, del Evangelio y de los más necesitados. D. E. P.»



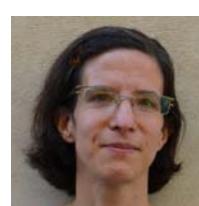
Victoria Cardiel

Corresponsal en Roma
«Llegué a Roma seis meses antes de su histórica renuncia al pontificado. Admiro su valentía y su capacidad de diálogo con la razón secular de la cultura contemporánea»



Ángeles Conde

Colaboradora de la web «Ha muerto Joseph Ratzinger, pero el Papa Benedicto XVI ya es eterno para todos nosotros. Él fue y es el Pontífice sereno que nos enseñó a pensar la fe y a pensar con fe»



María Martínez

Redactora
«La impactante adoración en Cuatro Vientos comenzó, para mí, en la JMJ de Colonia. Explicó que “adorar” aúna la sumisión ante Dios y el beso, el abrazo. Creo que desde esa frase se entiende toda su teología. Y su vida»



María Pazos

Archivo fotográfico
«Gracias por querer tanto a España y por hacer de su vida, el lema de la JMJ de Madrid, Firmes en la fe, donde de tuve la oportunidad de orar junto a usted. Gracias por su entrega, ejemplo y magisterio»



Maica Rivera

Critica literaria
«Siempre me impactó la envergadura de su figura intelectual, su lugar como gran teólogo del siglo XX y su capacidad de ser Papa profesor para entablar diálogo con los principales iconos del ateísmo»



Juan Luis Vázquez

Redactor
«Ha hecho sencilla y deslumbrante la verdad y la fe. Su mensaje para la JMJ de Río —a la que no asistió— y su profecía de 1969 sobre la Iglesia del futuro son dos faros para los católicos de nuestra generación»

EL ANÁLISIS

La fe es el corazón de la vida



JOSÉ LUIS RESTÁN

Recuerdo la conmoción que me produjo escuchar a Benedicto XVI en la impresionante plaza del Obra- doiro, proclamar que la tragedia de Europa es que se haya asentado la convicción de que Dios es el anta- gonista del hombre y el enemigo de su libertad. A Joseph Ratzinger esa tragedia le tocaba en lo más íntimo. Había crecido amando la Europa de las catedrales, del derecho, de la música de Mozart, una Europa que se había construido a impulsos de aquel *Querere Deum* que invocó en Los Bernardinos de París. No se trataba de luchar por la influencia de la institución eclesial, sino de la felicidad de los hombres.

Su batalla ha consistido en que Dios vuelva a resonar en los corazones de sus contemporáneos dando luz y consistencia al trabajo, a las relaciones sociales, a los afectos, a la vida cotidiana y a las grandes tareas históricas. Había vivido en su carne el horror de los totalita- rismos, y también el vacío y la des- orientación que provocó la revolu- ción del 68. Sabía que solo la luz de Cristo permite velar adecuadamen- te por el hombre, por sus derechos y su libertad; que solo en relación con Cristo se puede sostener la lucha por la justicia y la fraternidad.

Ha buscado siempre con lealtad y simpatía al hombre que camina, seguro de que, por muchas que sean sus tinieblas, en su conciencia brilla una chispa que no se puede extinguir, el deseo del Infinito, al que muchas veces ya no sabe dar el nombre de Jesús. Todo el esfuerzo de su obra teológica y de su magiste- rio son incomprensibles fuera de su pertenencia humilde y obediente a la Iglesia, cuyas insuficiencias expe- rimentó con gran sufrimiento, pero a la que siempre reconoció como el Cuerpo de Cristo que camina en la historia, fuera del cual su genialidad se habría agostado. Es curioso que el testamento de uno de los gran- des maestros de la historia eclesial se resuma en dos cosas: la acción de gracias por la vida y los dones que en ella ha recibido, y una petición que tiene sabor a urgencia: «¡No os dejéis confundir, manteneos firmes en la fe!». Lo cual, para Ratzinger, ha signi- ficado siempre mantener abierta la razón y no flaquerar en el amor. Ese es su legado. ●

EDITORIAL

El Papa de la continuidad y de los zapatos rojos

Con él empezó la reforma financiera que Francisco retomó después, y comenzó a adelgazar la Curia ya en marzo de 2006

Era difícil recoger el testigo del huracán *Wojtyla*. El propio sobrenombre ya describía la impronta que su predecesor había marcado en el rumbo de una Iglesia que se enfrentaba a la llegada de un nuevo siglo, especialmente marcado por el hastío religioso en la vieja Europa y la expansión de la alegría de la fe en continentes como África o Asia. No tenía aparentemente su carisma, pero quienes le conocían bien destacan su firmeza y contundencia durante los casi ocho años en los que gobernó la Iglesia universal. Nunca se arredró ante nada, ni siquiera cuando soltó el mando de la barca. Quienes piensan que su renuncia fue una forma de abandono están equivocados. Fue un acto de valentía reconocer que el peso del timón de la Santa Sede se le antojaba imposible de girar. Se vio sin fuerzas, físicas y mentales, ante las circunstancias que le rodeaban y el futuro que se avecinaba—*Vatileaks* incluido, aunque en numerosas ocasiones se haya constatado que no fue este el motivo, o, al menos, no el único, de su «subida al monte», como él mismo definió su retiro—.

Valiente. Quizá sea el mejor adjetivo que describa al Papa bávaro que soñaba con un cielo como las tardes de domingo en su casa. Ya en 1959, siendo un joven teólogo, publicó un ensayo en el que escribía, sin tapujos, que «el paganismo habita hoy en la Iglesia misma», algo que le costó ser reprendido por su obispo. Cuando san Juan Pablo II le pidió, tras leer su *Introducción al cristianismo*, que se fuese a Roma a liderar la Congregación para la Doctrina de la Fe, él aceptó con condiciones. Quería seguir manifestando sus puntos de vista teológicos personales.

Ya en dicha congregación —estos días hemos escuchado en diversos medios el viejo Santo Oficio, con su connotación peyorativa— intentó atajar el problema de los abusos cuando en ningún otro órgano vaticano se había arrojado luz sobre el problema, mientras estaban sobre la mesa los casos de algunos obispos polacos o de Marcial Maciel en

Méjico. De hecho, una de sus primeras medidas fue retirarle de la vida pública, ante el asombro de no pocos. Siendo Papa, en 2005, durante un recordado vía crucis, exclamó: «¡Cuánta suciedad en la Iglesia y entre los que, por su sacerdocio, deberían estar completamente entregados a Cristo!».

La conversación fácil lleva a tratarle injustamente. Su paso por las Juventudes Hitlerianas es un recurso manido, pero lo que no se suele acompañar es de la constatación de que era obligatorio en la época, y de que «en cuanto nos ocuparon el seminario las dejé, y eso me procuró bastantes problemas», como relató en *La sal de la tierra*. Otro de los hitos de conversación de mesa camilla es su querencia por la estética, que llevó a la revista *Esquire* a elegirle al hombre mejor portador de accesorios del año 2007 por sus característicos zapatos rojos. La explicación que suele estar ausente es que el rojo cereza de aquel calzado no era ni una creación extravagante de Prada ni un símbolo de poder. Es el color que recuerda la sangre derramada por los mártires. Es el recordatorio constante de los que dieron su vida por Cristo.

El Vaticano tiene consumo energético sostenible y funciona con energía limpia desde que él está allí. Dialogó constantemente con grupos separados de la Iglesia de Roma, como los lefebvrianos. Permitió la vuelta a la comunión con el Papa, dentro de ordinariatos personales, de comunidades anglicanas que confesaran la fe católica y quisieran mantener su tradición litúrgica y espiritual. Con él empezó la reforma financiera que Francisco retomó después, y comenzó a adelgazar la Curia ya en marzo de 2006. Y todo esto sin dejar de ser lo que siempre fue: un sencillo profesor, lo que le llevó a firmar su trilogía sobre Jesús de Nazaret con su nombre de pila. Su despedida de San Pedro, en el ángelus, constata dicha humildad. Relató una sencilla oración que se aprende de niño. Ahora, como siempre quiso, ha vuelto a casa. D. E. P. ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

Uno de los grandes

Recuerdo la tarde de 2005 en la que fue elegido Papa y presentado en el balcón del Vaticano, iniciando un pontificado que no se auguraba fácil, porque le tocaba suceder a un grandísimo Juan Pablo II, cuya muerte aún llorábamos. Auténtico y literal pontífice entre la fe y la modernidad, y defensor de un laicismo positivo que coloca a la Iglesia en un lugar capaz de abordar sin complejos cualquier debate con el mundo. Hombre fuerte y a la vez humilde, señal inequívoca de la grandeza de su alma, que, sin embargo, tuvo que soportar el continuo ataque de los enemigos más fanáticos de la Iglesia, que intentaban presentárnoslo infructuosamente como un terrible guardián irracional de la Iglesia. Un Papa cuyo extenso y profundo magisterio solo podremos valorar con el paso de los años. Uno de los grandes.

Miguel Ángel Loma Pérez
Sevilla

Gracias, Benedicto XVI

Pasará a la historia por su hondura espiritual, su claridad teológica, su agudeza intelectual, pero también por su carácter entrañable y transparente. Sin duda, estamos ante un Papa intelectual que puso todo su empeño en demostrar la necesidad de la razón para descubrir la verdad de Dios, la verdad del hombre. Supo hablar de los asuntos importantes y trascendentales de la manera más sencilla, directa y amena. Vio necesaria la necesidad de la nueva evangelización en un momento marcado por el cansancio de la fe y la pujanza del relativismo.

Carolina Crespo
Vigo

VISTO EN TWITTER

D.E.P. Benedicto XVI

@Aegi86

No puedo evitar estar triste, porque se nos va un gigante que me ha marcado para siempre... pero, al mismo tiempo, me sostiene la esperanza de saber que ya se ha encontrado con Aquel al que le consagró toda su vida. Gracias, Santo Padre. #BenedictoXVI



@kktuen

Que los santos en el cielo te acojan como familia suya. #PapaBenedictoXVI #BenedictoXVI



@erikolano

Por Cristo sabemos que no somos caminantes hacia el abismo, hacia el silencio de la nada o de la muerte, sino viajeros hacia una tierra de promisión, hacia Él que es nuestra meta y también nuestro principio. Benedicto XVI.



EL RINCÓN DE DIBI



Llega la muerte, nos llega, siempre, a pesar de nuestras alocadas carreras en dirección contraria. Juan Pablo II nos enseñó a morir en la cruz y Benedicto a hacerlo en silencio, sosteniendo así, como dijo Francisco, a nuestra Iglesia

**LA
FOTO**

Un silencio de razón abierta



CNS



**GUILLERMO
VILA**
@gvilaradio

Ha muerto el Papa que arrodilló a la teología. Y que, al mismo tiempo, elevó la racionalidad de nuestra fe. Nos regaló una razón extendida, abierta al diálogo con el resto de ciencias, en fraternal conversación. A muchos que padecemos la tentación del intelectualismo, Benedicto XVI nos alivió algunos pesares escribiendo con amor sobre la lógica de nuestros misterios. Le veo en su última foto pública, el pasado 1 de diciembre, pequeño, pero con la mirada atenta, despierta, y me parece casi adolescente: sonríe con picardía y sin

amargura ni cinismo, que son los verdaderos agentes de la vejez. A su lado la Madre y el Niño, unos pañuelos, una botella de gel hidroalcohólico, enfrente la corona de Adviento con su primera promesa encendida, un par de buenos amigos y una conversación ecuménica: la sencillez de una vida completa, vivida con intensidad pero sabiendo siempre que al otro lado, como dejó escrito, nos espera un encuentro.

Le pido a Dios un poco de esa paz serena, de ese aplomo con que el hombre se deja descansar, esperando sin angustia lo que tantos filósofos han temido, lo que muchos tratan de evitar con un inusitado y estéril entusiasmo. Llega la muerte, nos llega, siempre, a pesar de nuestras alocadas carreras en dirección contraria. Juan Pablo II nos enseñó a morir en la cruz y Benedicto a hacerlo en silencio, sosteniendo así,

como dijo Francisco, a nuestra Iglesia. Ha muerto el Papa que vivió buscando la verdad, a la que consagró su vida. Escribió el catecismo, defendió el dogma, abrazó la cruz y miró de frente la realidad del pecado de tantos religiosos, afrontando con enorme dignidad la pesada carga de ser el primero en hacerlo. Peleó en los libros con su mundo, debatió con los más inteligentes y escribió una obra magna sobre Jesús. Cada página de su trilogía es fruto de horas de silencio y oración.

Su primer texto como Papa descolocó a quienes solo conocían de él lo que decían los periódicos: «En mi primera encíclica deseo hablar del amor, del cual Dios nos colma, y que nosotros debemos comunicar a los demás». Ahí reside el verdadero legado de su pontificado. En este mundo ruidoso, en el que tan difícil es encontrar alguna

verdad, Benedicto XVI nos ha regalado una, sostenida con delicadeza en cada uno de estos diez años de retiro: el silencio alivia el corazón. Apenas hay palabras suyas en este tiempo, solo referencias indirectas a sus rutinas monásticas. Así que veo mi vida ajetreada, los monstruos que me impiden dormir, las prisas que me agotan innecesariamente, el enorme peso de mis heridas... y luego contemplo a Benedicto en su silla, descansando tras el noble combate, como habiendo desentrañado, al fin, el verdadero misterio de esta vida. Y no puedo más que dar gracias a Dios por el regalo de su vida, que ya no es suya, sino patrimonio de todos los que seguimos peregrinando en este lado del mundo. Y que ahora podremos, al mirar el cielo con esperanza e intuir a Benedicto, aliviar nuestro corazón cerrado con su razón abierta. ●



↑ El Santo Padre saludando tras ser elegido Papa, el 19 de abril de 2005.

Muere Benedicto XVI

El Papa emérito falleció el 31 de diciembre a las 9:34 horas, sereno y acompañado por sus colaboradores más cercanos en el monasterio Mater Ecclesiae. «Jesús, te amo», fueron su últimas palabras, recogidas por un enfermero

Fran Otero
Madrid

Benedicto XVI se fue a la Casa del Padre con el 2022. El 31 de diciembre, en la fiesta de otro Papa, san Silvestre, que también falleció ese día. Con el último aliento del año, el Papa emérito dejó este mundo con serenidad y rodeado de las personas que lo acompañaron durante su retiro, entre ellas, su fiel secretario, Georg Ganswein, y las laicas consagradas de Memores Domini. «Con pesar, doy a conocer que el Papa emérito Benedicto XVI ha fallecido hoy [por el sá-

bado] a las 9:34 horas en el monasterio Mater Ecclesia del Vaticano». Este fue el comunicado con el que el director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, Matteo Bruni, activó en torno a las 10:30 horas a medios de comunicación de todo el mundo, que enseguida replicaron la noticia.

Fue un acontecimiento histórico, y no solo porque cada muerte de un sucesor de San Pedro lo es —la última había sido la de san Juan Pablo II, hace casi 18 años, en 2005—, sino porque es la primera vez en más de 600 años que el fallecimiento de un Pontífice no significa el fin de

un pontificado. El próximo 11 de febrero se habrían cumplido diez años de su renuncia, sin precedentes desde 1415, cuando lo hizo Gregorio XII.

Todo el mundo puso la atención en salud de Benedicto XVI desde el 28 de diciembre, cuando el Papa Francisco, al final de la audiencia general, señaló que su antecesor estaba «muy enfermo» y pidió que se le encomendara a Dios. «Oremos por el Papa emérito Benedicto XVI, que en el silencio sigue rezando por la Iglesia.Pidamos al Señor que lo consuele y lo sostenga en este testimonio de amor a la Iglesia hasta el final», dijo, haciendo saltar todas las alarmas. Poco después, el Vaticano confirmó el agravamiento de su salud, que achacó a su avanzada edad, 95 años. De hecho, dos años antes, se había convertido en el segundo Pontífice más longevo de la historia tras superar a León XIII.

Una gran cadena de oración se extendió por todo el mundo, a la espera de conocer el parte diario de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, en torno al

mediodía. Las informaciones del jueves 29 y viernes 30 de diciembre indicaron que Benedicto XVI seguía estable dentro de la gravedad, que estaba despierto y lúcido, que había podido descansar bien y hasta participar en la Eucaristía. El miércoles ya había recibido el sacramento de la Unción de Enfermos.

Fue en la madrugada del sábado, pocas horas antes de su fallecimiento, cuando pronunció sus últimas palabras, según dieron a conocer los medios vaticanos. En ese momento solo había un enfermero en la habitación que, además, no hablaba alemán. Su leal Ganswein lo relató así: «Benedicto XVI, con voz fina, pero claramente distingible, dijo en italiano: «¡Señor, te amo!». Yo no estaba allí en ese momento, pero el enfermero me lo dijo poco después. Estas fueron sus últimas palabras comprensibles, porque después ya no fue capaz de expresarse».

Fue el propio secretario particular quien comunicó por teléfono la triste noticia al Papa Francisco, que, poco después, se acercó al monasterio para rezar delante de los restos mortales de su predecesor. Ya por la tarde, en las primeras vísperas de la solemnidad de María Madre de Dios y el *Te Deum* de acción de gracias por el año en la basílica de San Pedro, habló por primera vez en público tras la muerte del Papa Ratzinger: «Con emoción recordamos su persona, tan noble, tan bondadosa. Y sentimos gratitud en el corazón: gratitud a Dios por haberle dado a la Iglesia y al mundo; gratitud a él, por todo el bien que ha realizado, y especialmente por su testimonio de fe y oración en estos últimos años de su vida retirada». Y añadió que solo Dios «conoce el valor y la fuerza de su intercesión, de sus sacrificios ofrecidos por el bien de la Iglesia».

Al día siguiente volvió a referirse al Pontífice alemán durante el rezo del *ángeles* desde la ventana del palacio apostólico: «Nos unimos juntos, con un único corazón y una única alma, al dar gracias a Dios por el don de este fiel servidor del Evangelio y de la Iglesia». Poco antes, en la Eucaristía en la basílica de San Pedro, lo había encomendado a la Virgen María «para que le acompañe en su paso de este mundo a Dios».

Entonces Benedicto XVI ya reposaba en la capilla del Mater Ecclesiae, presidida por una gran cruz, un árbol de Navidad y un belén. Allí volvieron a rezar ante su cuerpo sin vida sus personas de confianza. Lo tocaron y besaron por última vez antes de ser trasladado en una humilde furgoneta y de madrugada a la basílica de San Pedro para recibir el reconocimiento y la admiración de los fieles antes de ser enterrado. ●

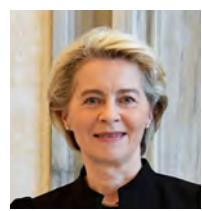
| 1927 | 1932 | 1939 | 1943 | 1945 | 1946 |
|--|--|---|---|---|--|
| <p>● 16 de abril: Joseph Ratzinger nace pocas horas antes de la Pascua, en Sábado Santo.</p>  <p>↑ De estudiante en 1932.</p> | <p>● Diciembre: La familia Ratzinger se muda a Aschau. Su infancia está marcada por los traslados de su padre, que era gendarme.</p> | <p>● 16 de abril: Ingresa en el seminario menor en Traunstein, justo el día de su cumpleaños.</p> | <p>● 2 de agosto: Es reclutado como ayudante para una unidad antiaérea en Múnich.</p> |  <p>↑ En una unidad antiaérea.</p> | <p>● 19 de junio: Tras ser detenido por el Ejército aliado y encarcelado en dos campos, Ratzinger regresa a casa ya en libertad.</p> <p>● 3 de enero: Los hermanos Ratzinger vuelven al seminario en Frisinga.</p> |

Reacciones



António Guterres
Secretario general
de la ONU

«Sus urgentes llamamientos a cerrar la creciente brecha entre ricos y pobres son más relevantes que nunca»



Ursula von der Leyen
Presidenta de
la Comisión Europea
«Se vio a sí mismo como
servidor de Dios y de su Iglesia»



Joe Biden
Presidente de EE. UU.
«Que su atención al ministerio de la caridad siga siendo una inspiración para todos»



Emmanuel Macron
Presidente de Francia
«Trabajó con alma e inteligencia por un mundo más fraternal»

«Cuando vaya al otro lado del mundo»

Juan Luis Vázquez D.-M.
Madrid

En el verano de 2012, durante el Encuentro Mundial de las Familias celebrado en Milán, una niña vietnamita, llamada Cat Tien, le quiso preguntar al Papa sobre su niñez y sobre su familia, y Benedicto XVI le respondió esbozando que lo más parecido al cielo es una familia feliz. Recordó ante miles de familias que el punto esencial para la suya «era siempre el domingo, aunque empezaba ya el sábado por la tarde. Mi padre nos leía las lecturas del día, tomadas de un libro muy conocido entonces en Alemania, donde también se explicaban los textos». Así empezaba su jornada dominical: «Entrábamos ya en la liturgia, en una atmósfera de alegría. Al día siguiente íbamos juntos a Misa», explicó Benedicto XVI. Su casa estaba cerca de Salzburgo, así que tenían acceso a mucha música —Mozart, Schubert, Haydn— y, «cuando empezaba el kyrie, era como si el cielo se abriese». Y luego, en casa, «era muy importante, naturalmente, la comida juntos. También cantábamos mucho: mi hermano es un gran músico, y toda la familia cantaba. Mi padre tocaba la cítara y cantaba; son momentos inolvidables». Además, recordaba el Papa, «hacíamos viajes juntos y dábamos largos paseos; vivíamos cerca de un bosque, y caminar por los bosques era algo muy bonito: aventuras, juegos... En una palabra, éramos un solo corazón y una sola alma, con muchas experiencias comunes, también en tiempos muy difíciles, porque era la época de la guerra, antes de la dictadura y de la pobreza».

Aquel día de 2012, un año antes de su renuncia, en la memoria de Ratzinger pervivía «el amor recíproco» que



↑ **Eucaristía** en el primer aniversario del fallecimiento de Juan Pablo II.

había entre los miembros de su familia; «con esta alegría, incluso por cosas sencillas, pudimos superar y sopor tar todo lo demás». Fue así como crecieron, «en la certeza de que es un bien ser hombres, porque veíamos que la bondad de Dios se reflejaba en nuestros padres y hermanos». «Cuando intento imaginar un poco cómo puede ser el Paraíso, siempre pienso en el tiempo de mi infancia y de mi juventud. De hecho, en ese contexto de confianza, de alegría y de amor, éramos felices, y creo que en el Paraíso debe ser parecido a lo que viví en mi juventud. En este sentido, espero ir a casa cuando vaya al otro lado del mundo», añadió.

Esa gratitud la experimentó el Papa por primera vez en su familia, una vivencia que le dejó una huella imborrable, y por eso pudo escribir décadas después en *Spe salvi* que «no podemos merecer el cielo con nuestras

obras. Este es siempre más de lo que merecemos, del mismo modo que ser amados nunca es algo merecido, sino siempre un don».

Quizá lo más importante que hizo Joseph Ratzinger durante toda su vida fue rezar. Lo hizo desde que era un niño hasta que dedicó los últimos años de su vida, reti

dos del mundo estaban puestos en sus palabras, no una oración cualquiera, sino una plegaria que se suele aprender en la infancia, «una bella oración para recitar a diario por la mañana», como él mismo la definió: «Te adoro, Dios mío, y te amo con todo el corazón. Te doy gracias porque me has creado, hecho cristiano...». «Alegrémonos por el don de la fe; es el bien más precioso, que nadie nos puede arrebatar. Por ello, demos gracias al Señor cada día, con la oración y con una vida cristiana coherente. Dios nos ama, pero espera que también nosotros lo amemos», aseguró, antes de recalcar que ya no tenía «la potestad del oficio para el gobierno de la Iglesia, pero en el servicio de la oración permanezco». San Benito, cuyo nombre llevó como Papa, «me será de gran ejemplo en esto. Él nos mostró el camino hacia una vida que, activa o pasiva, pertenece a la obra de Dios». ●

«Creo que el Paraíso debe ser parecido a lo que viví en mi juventud»

rado en el monasterio Mater Ecclesiae, a presentar ante el Padre las necesidades de la Iglesia. Fue precisamente con una oración como quiso despedirse de la vida pública, en su última audiencia general antes de abandonar la sede de Pedro. Mencionó en esta ocasión, cuando los oí

| | 1953 | 1958 | 1962 | 1968 |
|--|---|---|--|---|
| ● 29 de junio: Es ordenado sacerdote junto a su hermano Georg en la catedral de Friburgo. | | | | |
| ● 1 de agosto: Recibe el cargo de coadjutor en la parroquia de la Preciosísima Sangre de Cristo en Bogenhausen, Múnich. | ● Julio: Obtiene el título de doctor en Teología. | ● 1 de enero: Es nombrado profesor ordinario de Teología fundamental en la Academia Filosófica-Teológica de Frisinga. | ● 11 de octubre: Se abre el Concilio Vaticano II, en el que el participa como perito de la mano del cardenal Frings, de Colonia. | ● Publica <i>Introducción al cristianismo</i> , que surge de un curso del mismo nombre que imparte a estudiantes de todas las facultades. |
| ↑ Ordenación sacerdotal. | | | | INTRODUCCIÓN AL CRISTIANISMO Joseph Ratzinger |

↑ Una edición del libro.

El testamento espiritual

«¡Manteneos firmas en la fe!». El anhelo de confirmar a la Iglesia en la fe es, junto con la gratitud, el legado que Benedicto XVI dejó escrito en agosto de 2006, solo un año después de su elección

Benedicto XVI
Roma

Cuando en esta hora tardía de mi vida miro hacia atrás, hacia las décadas que he recorrido, veo en primer lugar cuántas razones tengo para dar gracias. En primer lugar, doy gracias a Dios mismo, dador de todo bien, que me regaló la vida y me guió en diversos momentos de confusión; siempre me levantó cuando empecé a resbalar y siempre me devolvió la luz de su semblante. En retrospectiva veo y comprendo que incluso los tramos oscuros y fatigosos de este camino fueron para mí salvación y que fue en ellos donde Él me guió bien.

Doy las gracias a mis padres, que me regalaron la vida en una época difícil y que, a costa de grandes sacrificios, con su amor me prepararon un magnífico hogar que, como una luz clara, ilumina todos mis días hasta el día de hoy. La lúcida fe de mi padre nos enseñó a los hermanos a creer, y como señal siempre se ha mantenido firme en medio de todos mis logros científicos; la profunda devoción y la gran bondad de mi madre son un legado que no puedo agradecerle lo suficiente. Mi hermana me ha asistido durante décadas desinteresadamente y con afectuoso cuidado; mi hermano, con la lucidez de sus juicios, su vigorosa resolución y la serenidad de su corazón, me ha allanado siempre el camino; sin este siempre nuevo precederme y acompañarme, no habría podido encontrar la senda correcta.

De corazón doy gracias a Dios por los muchos amigos, hombres y mujeres, que siempre ha puesto a mi lado; por los colaboradores en todas las etapas de mi



↑ Durante una visita a Les Combes (Francia) en julio de 2005.

camino; por los profesores y alumnos que me ha dado. Con gratitud los encomiendo todos a Su bondad. Y quiero dar gracias al Señor por mi hermosa patria en las estribaciones de los Alpes bávaros, en la que siempre he visto brillar el esplendor del Creador mismo. Doy las gracias a la gente de mi patria porque en ellas he experimentado una y otra vez la belleza de la fe. Rezo para que nuestra tierra siga siendo una tierra de fe y os lo ruego, queridos compatriotas: no os dejéis apartar de la fe. Y, por último, doy gracias a Dios por toda la belleza que he podido experimentar en todas las etapas de mi viaje, pero especialmente en Roma y en Italia, que se ha convertido en mi segunda patria.

A todos aquellos a los que he hecho daño de alguna manera, les pido perdón de corazón.

Lo que antes dije a mis compatriotas, lo digo ahora a todos los que en la Iglesia están confiados a mi servicio: ¡Manteneos firmes en la fe! ¡No os dejéis confundir! A menudo parece como si la ciencia —las ciencias naturales, por un lado, y la investigación histórica (especialmente la exégesis de la Sagrada Escritura), por otro— pudiera ofrecer resultados irrefutables en desacuerdo con la fe católica. He vivido las transformaciones de las ciencias naturales

desde hace mucho tiempo, y he podido comprobar cómo, por el contrario, las aparentes certezas contra la fe se han desvanecido, demostrando no ser ciencia, sino interpretaciones filosóficas solo aparentemente pertenecientes a la ciencia; del mismo modo que, por otra parte, es en el diálogo con las ciencias naturales como también la fe ha aprendido a comprender mejor el límite del alcance de sus pretensiones, y, por tanto, su especificidad. Hace ya 60 años que acompaña el camino de la teología, en particular de las ciencias bíblicas, y con la sucesión de las diferentes generaciones he visto derrumbarse tesis que parecían inamovibles, demostrando ser meras hipótesis: la generación liberal (Harnack, Jülicher, etc.), la generación existencialista (Bultmann, etc.), la generación marxista. He visto y veo cómo de la maraña de hipótesis ha surgido y vuelve a surgir lo razonable de la fe. Jesucristo es verdaderamente el camino, la verdad y la vida, y la Iglesia, con todas sus insuficiencias, es verdaderamente su cuerpo.

Por último, pido humildemente: rezad por mí, para que el Señor, a pesar de todos mis pecados e insuficiencias, me reciba en las moradas eternas. A todos los que me son confiados, día a día, va mi oración de corazón. ●

Reacciones



Felipe VI
Rey de España

«Lideró la Iglesia católica con una extraordinaria vocación de servicio, humildad, entrega y amor. Guardamos, con profundo sentimiento, el recuerdo del cariño con que siempre distinguió a España con sus visitas a Valencia, Santiago, Barcelona y Madrid»



Pedro Sánchez
Presidente del Gobierno de España

«Mis más sentidas condolencias por el fallecimiento de Su Santidad Benedicto XVI. Un gran teólogo entregado al servicio de los demás, la justicia y la paz»



Frank-Walter Steinmeier
Presidente de Alemania

«Su fe, su intelecto, su sabiduría y su humildad siempre me impresionaron profundamente. Los altos conceptos teológicos se combinaban con un lenguaje comprensible. Muchos, no solo católicos, encontraron orientación en sus escritos»

| 1972 | 1977 | 1978 | 1980 | 1981 |
|--|---|---|---|--|
| ● Participa con Henri de Lubac y Hans Urs von Balthasar en la fundación de la revista internacional católica <i>Communio</i> . | ● 28 de mayo: Es consagrado arzobispo de Múnich y Frisinga. | ● 27 de junio: Un mes después de su ordenación episcopal es creado cardenal por Pablo VI. | ● 25 de agosto: Tras la muerte de Pablo VI, participa en su primer cónclave, el que elige a Juan Pablo I como Papa. | ● Noviembre: Juan Pablo II viaja a Alemania, donde coincide con el cardenal Ratzinger. |
| | ↑ Arzobispo de Múnich y Frisinga. | | | ● 25 de noviembre: Joseph Ratzinger es nombrado prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. |



↑ **Prefecto** de Doctrina de la Fe.



AFP / ANDREAS SOLARO

← **Oración** en la capilla ardiente, instalada en la basílica de San Pedro.

tro de ceremonias del Papa, Guido Marini—desde noviembre de 2021, obispo de la diócesis italiana de Tortona, en el norte del país—, reunió a varios consultores de la Oficina de Celebraciones Litúrgicas del Sumo Pontífice para preparar el funeral: un acontecimiento inédito por completo en la historia contemporánea de la Iglesia.

La ceremonia, que preside Francisco a las 9:30 horas de este jueves, 5 de enero, en la plaza de San Pedro, será solemne, pero sobria, respetando así la voluntad del difunto teólogo. La Santa Sede solo ha invitado oficialmente a las delegaciones de Gobierno y Presidencia de Italia y Alemania, patria de Joseph Ratzinger, así como a todo el cuerpo diplomático. Además de la embajadora de España ante la Santa Sede, Isabel Celaá, está previsto que, en representación de España, acudan el ministro de la Presidencia, Félix Bolaños, y la reina emérita Sofía.

Según la constitución apostólica *Universi dominici gregis*, promulgada por Juan Pablo II en 1996, tras la muerte de un Papa en ejercicio debe haber nueve días de luto oficial. Un periodo que en latín se denomina *novendiali* y que precede a un cónclave. Sin embargo, Benedicto XVI era un Papa retirado y el ritual del funeral no puede ser idéntico al de un Pontífice en activo, aunque, «a grandes rasgos, el rito respeta lo que se sigue en un funeral de un Sumo Pontífice», como señaló el pasado martes el director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, Matteo Bruni. «La base es la misma», precisó a los periodistas, si bien «hay algunos elementos que dan originalidad al rito» y «otros que faltan, referidos a los más específicos de un Papa reinante». Por ejemplo, explicó que en el funeral de Benedicto XVI se prescindirá de las oraciones de las «súplicas finales, las de la Iglesia de Roma y las iglesias orientales, que son muy específicas del Papa activo». La base del libreto es la del funeral del Sumo Pontífice, «pero el texto ha sido elaborado y es el resultado de varias reelaboraciones», concluyó.

Roma se ha preparado a conciencia para el funeral de este jueves que, sin duda, marcará un precedente. Se ha reforzado el dispositivo de seguridad con más de 1.000 agentes de policía patrullando las calles y se ha cerrado el espacio aéreo sobre la plaza de San Pedro. ●

¿Cómo será el funeral?

Francisco oficia este jueves el funeral de su antecesor. Una despedida solemne, pero sobria, a la que solo asistirán de manera oficial las delegaciones de Italia y Alemania. Después será enterrado en las grutas vaticanas

Victoria I. Cardiel Chaparro

Roma

Benedicto XVI descansa sobre un catafalco, cubierto por una tela de terciopelo rojo y sostenido por dos almohadillas, con una casulla roja, y lleva en la cabeza una mitra blanca adornada. Entre sus manos entrelaza un rosario. Durante los tres días de capilla ardiente, más de 150.000 personas han entrado en la basílica de San Pedro para rendirle homenaje y poder darle el último adiós.

A diferencia de sus predecesores, no lleva el palio papal, la cinta de lana con cruces que se pone sobre los hombros y que simboliza la potestad de gobernar en una determinada jurisdicción. De

hecho, será enterrado sin vestirlo, y, en cambio, será colocado en el ataúd como se hace con los obispos eméritos. Tampoco luce en el dedo el anillo del pescador que usó durante el pontificado. En el pasado, para evitar que alguien pudiera falsificarlo, se procedía a la destrucción inmediata justo después de confirmar su muerte. Pero en el caso de Benedicto XVI, su anillo papal fue destruido en 2013, cuando anunció su renuncia.

Lo mismo sucede con la cruz pastoral, el bastón rematado con una cruz que tiene un significado paralelo al del palio. Esta situación anómala, la muerte de un Pontífice que no está en activo, ha asomado al Vaticano a un vacío desde el

punto de vista del protocolo. La última vez que renunció un Papa fue en 1415, cuando Gregorio XII dio un paso al lado tras la huella de Celestino V, el primer obispo de Roma que abandonó la sede petrina en 1294. Los restos mortales de este último reposan en L'Aquila, en los Abruzos.

En cambio, Benedicto XVI ocupará la tumba de su antecesor, san Juan Pablo II, en la cripta bajo la basílica de San Pedro. En 2011, tras haber sido proclamado beato, el cuerpo del Papa polaco fue trasladado desde el sepulcro, donde yacerá desde este jueves el Papa emérito, hasta la capilla de San Sebastián, situada entre la que acoge a la Piedad de Miguel Ángel y la capilla del Santísimo.

Benedicto XVI vivió casi diez años en situación de emeritazgo: un tranquilo retiro en los jardines del Vaticano que dedicó a rezar, leer, escribir y, antes de perder las fuerzas, a tocar el piano. Sin embargo, los pormenores de sus exequias se han rematado en el último momento. Pocos días antes de que se hiciera público que se habían agravado sus condiciones de salud, el anterior maes-

| 1992 | 1996 | 1998 | 2000 | 2001 | 2002 |
|--|--|--|---|--|---|
| ● 14 de febrero: Se publica el catecismo de la Iglesia católica. Ratzinger tiene un papel muy importante. | ● Se publica <i>La sal de la tierra</i> , un libro entrevista de Peter Seewald a Joseph Ratzinger. | JOSEPH RATZINGER LA SAL DE LA TIERRA Quién es y cómo piensa Benedicto XVI | ● 31 de enero: Recibe el doctorado honoris causa en la Universidad de Navarra. | ● 6 de agosto: La Congregación para la Doctrina de la Fe publica la importante declaración <i>Dominus Iesus</i> . | ● 30 de abril: El Papa Juan Pablo II encomienda al cardenal Ratzinger las competencias para actuar en casos de abusos. |
| | ↑ Una edición del libro. | | | | ● 30 de noviembre: Se convierte en el decano del Colegio Cardenalicio. |
| | | | | | |



↑ Consistorio en 2003.

Así puso fin a su pontificado

Hizo pública su renuncia el 18 de febrero de 2013 y aseguró que el 28 de ese mes dejaría de ser el Sucesor de Pedro. Analizamos qué sucedió en esos 18 días y qué ambiente se respiraba en Roma

Enrique García Romero
Madrid

Para explicar su decisión, Benedicto XVI dijo a los cardenales: «Después de haber examinado ante Dios reiteradamente mi conciencia, he llegado a la certeza de que, por la edad avanzada, ya no tengo fuerzas para ejercer adecuadamente el ministerio petrino». El entonces director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, Federico Lombardi, SJ, explicó que Benedicto XVI se trasladaría a Castel Gandolfo el 28 de febrero, y, una vez terminadas las obras de adaptación, viviría en un monasterio de clausura ubicado en el Vaticano. Unos días después, Lombardi afirmó que el Papa no renunciaba al pontificado porque estuviera enfermo, sino por la fragilidad que conlleva el envejecimiento. El día 11, el decano del Colegio Cardenalicio, cardenal Angelo Sodano, manifestó a Benedicto XVI su cercanía y la de todos los cardenales: «Estamos más que nunca cerca de su persona, como hemos estado durante estos casi ocho años luminosos de su pontificado».

Ante las elucubraciones que empezaban a hacer muchos medios de comunicación sobre los motivos de la renuncia, Lombardi declaró que el informe de la comisión para investigar la filtración de documentos vaticanos no había sido un elemento determinante en la decisión de Benedicto XVI.

El 17 de febrero, el Papa participó en su penúltimo ángelus en la plaza de San Pedro. Más de 150.000 personas acudieron para escuchar sus palabras. Ese mismo día, por la tarde, Benedicto XVI comenzó unos ejercicios espirituales con la Curia romana en el Vaticano, que concluyeron el 23 de febrero. Las meditaciones corrieron a cargo del cardenal Gianfranco Ravasi. Durante esos días, algunos rumores se propagaron en los medios. Los periódicos italianos *La Repubblica* y *Panorama* llegaron a atribuir la renuncia del Papa a la conjura de un supuesto lobby gay en el Vaticano. De estas elucubraciones se hicieron eco muchos diarios de todo el mundo. Ante esta situación, la Secretaría de Estado del Vaticano publicó un comunicado en el que se leía: «Es deplorable que, a medida que se acerca el inicio del cónclave y los cardenales electores estarán obligados, en conciencia y ante Dios, a expresar con plena libertad su elección, se multiplique la difusión de noticias, a menudo no verificadas o no verificables, o falsas, incluso con graves perjuicios para las personas y las instituciones».

El día 23, el Papa recibió al entonces presidente de Italia, Giorgio Napolitano, y al día siguiente tuvo lugar el último ángelus de Benedicto XVI ante más de 200.000 personas que llenaban la plaza de San Pedro. Fue recibido con un gran aplauso. Comentando el pasaje del Evangelio sobre la Transfiguración, dijo: «El Señor me ha llamado a subir al monte, para dedicarme aún más a la oración y a la meditación».

El 25 de febrero recibió en audiencia a los tres cardenales de la comisión que



↑ **Anuncio** de su renuncia en un consistorio ordinario el 11 de febrero de 2013.

→ **Traslado** a Castel Gandolfo el 28 de febrero.



CNS

investigó la filtración de documentos reservados del Vaticano. Benedicto XVI decidió que los resultados del informe, «cuyo contenido conoce solamente Su Santidad, permanezcan exclusivamente a disposición del nuevo Pontífice», según comunicó la Santa Sede.

El 27 de febrero, Benedicto XVI celebró la última audiencia general de su pontificado. En una plaza abarrotada, el Papa dijo: «Siempre he sabido que la barca de la Iglesia no es mía, no es nuestra, sino que es suya. Y el Señor no deja que se hunda». El día 28 por la mañana se despidió del Colegio Cardenalicio. «Seguiré cerca de vosotros con la oración», les aseguró. Tras sus palabras, saludó uno a uno a los 144 cardenales

presentes en el acto, venidos de todo el mundo para participar en las congregaciones previas al cónclave.

Finalmente, el 28 de febrero por la tarde, Benedicto XVI se trasladó en helicóptero a Castel Gandolfo mientras repicaban las campanas de San Pedro y de todas las iglesias de Roma. Antes de dejar el Vaticano lanzó su último tuit: «Gracias por vuestro amor y vuestro apoyo. Sentid siempre la alegría de poner a Cristo en el centro de vuestra vida». Ya en Castelgandolfo, desde el balcón del palacio apostólico, el Papa dijo a los fieles presentes que, a partir de las 20:00 horas de ese día, pasaba a ser «un peregrino que empieza la última etapa de su peregrinación en esta tierra». ●

2005

● **Marzo:** El cardenal Ratzinger preside el vía crucis del Viernes Santo y la Vigilia Pascual, ya que Juan Pablo II está convaleciente.

● **8 de abril:** El cardenal Ratzinger preside el funeral de Juan Pablo II.



↑ **Funeral** de Juan Pablo II.

● **18 de abril:** Preside la Misa pro eligendo pontifice.

● **19 de abril:** Joseph Ratzinger es elegido Papa y opta por el nombre de Benedicto XVI. Se presenta como «un humilde trabajador de la viña del Señor».



↑ **Número 447** de Alfa y Omega.

● **24 de abril:** Preside la Misa de inicio de pontificado: «Mi programa de gobierno no es hacer mi voluntad, sino ponerme a la escucha de la Palabra y la voluntad del Señor».

● **13 de mayo:** Nombra a su sucesor al frente de Doctrina de la Fe, el estadounidense William Levada.

AFP / OSSERVATORE ROMANO

Reacciones



Bartolomé
Patriarca ecuménico

«Sus memorables contribuciones no solo a su Iglesia sino en lo académico y construyendo puentes, evidentes en especial con la Iglesia ortodoxa, dejarán una marca innegable en la historia»



Justin Welby
Primado anglicano

«Fue uno de los grandes teólogos de su época, comprometido con la fe de la Iglesia e incondicional en su defensa. Cristo era la raíz de su pensamiento y el fundamento de su oración»



Ioan Sauca
Consejo Mundial de las Iglesias

«Al poco tiempo de convertirse en Papa, se dejaron de lado los prolongados agravios que habían impedido las reuniones de la comisión de diálogo católico-ortodoxo»



↑ **Francisco** saluda a Benedicto XVI en el 65 aniversario de la ordenación sacerdotal de este.

APUNTE

Benedicto ha sido esa presencia silenciosa y efectiva que desgranaba a diario las cuentas de su rosario para que Francisco tuviera siempre sólidas asideras

Los lazos con Francisco



EVA FERNÁNDEZ
Corresponsal de COPE en Italia y el Vaticano

La última vez que hubo dos o tres Papas no se hablaban entre ellos, se peleaban para ver quién era el verdadero. Yo quiero mucho a Benedicto. Siempre lo quise. Es un hombre de Dios, humilde, que reza. Un ejemplo de

grandeza. Y fui muy feliz cuando fue elegido Pontífice». Así respondía el Papa Francisco a los periodistas a su regreso de la JMJ de Brasil. Era la primera vez que se le preguntaba abiertamente sobre su relación con el Papa emérito y sus palabras reflejaban el enorme aprecio y la profunda sintonía que existió siempre entre dos Sucesores de Pedro, a quienes tocó apuntalar la fe del mundo. La historia los quiso unidos en la misma cordada, compartiendo idéntico amor por la Iglesia: uno en la vanguardia, con las llaves en la mano, y otro convirtiéndose en quicio, referencia, y escalera a la que aferrarse cuando era necesario. Benedicto ha sido

esa presencia silenciosa y efectiva que desgranaba a diario las cuentas de su rosario para que Francisco tuviera siempre sólidas asideras. Nadie como Benedicto para comprender la soledad de un Papa. De ahí el cariño, simpatía y respeto con el que se trataron siempre.

En su emocionante discurso de despedida a la Curia de Roma, Benedicto XVI les dijo: «Entre vosotros está también el futuro Papa, a quien ya hoy prometo mi incondicional reverencia y obediencia». Sabemos que lo primero que hizo Francisco antes de asomarse al balcón de San Pedro fue llamarlo por teléfono para que supiera antes que nadie la noticia y pedirle oraciones. También estuvo presente en sus primeras palabras ante el mundo: «Recemos por nuestro obispo emérito, Benedicto XVI, para que el Señor lo bendiga y la Virgen lo cuide». A partir de ahí se intensificó una relación fraterna cuajada de detalles mutuos. Francisco acudía

con frecuencia a visitarlo, llevando siempre algún libro o dulce que le gustara. Entre los dos no solo había continuidad teológica sino gran sintonía humana.

«El Papa es uno, Francisco», respondía con energía Benedicto XVI cuando se enteraba de las maniobras hostiles de quienes intentaban utilizarlo como ariete contra el Papa. Los dos eran muy distintos, como lo fueron Pedro y Pablo. Unidad en la diversidad. Por algo había escrito Benedicto que la síntesis entre catolicidad y unidad es una sinfonía, no es uniformidad. Dos obispos de Roma armonizados en una indestructible unidad de destino.

Francisco ha cambiado los acentos, pero no el rumbo que marcó Benedicto. Los dos navegaron siempre en la misma barca. A un hombre de ideas siguió un hombre de acción. El Papa de la palabra y el Papa del gesto, con el denominador común del Evangelio. Pero, sobre todo, se querían. Al regreso del viaje a Rumanía tuve la ocasión de preguntar a Francisco por su trato con Benedicto XVI y comentó lleno de ternura que cada vez que acudía a visitarle le tomaba de la mano y le hacía hablar. Necesitaba escuchar la calidez y profundidad de sus palabras: «Es como tener al abuelo en casa. Me conmueve». Los dos formaron un *dream team* inquebrantable. Benedicto ejerció como el mejor de los guardaespaldas de su sucesor y en el 65º aniversario de su ordenación sacerdotal pronunció uno de los mejores piropos que se puede dedicar a un amigo: «Tu bondad, desde el primer momento de tu elección, en cada momento de mi vida aquí, me impacta, me lleva de verdad hacia dentro. Más que en los jardines del Vaticano, tu bondad es el lugar donde vivo: me siento protegido». Una amistad que unió sus destinos con lazos de acero y que ahora se fortalecerá desde el cielo. ●

● **28 de junio:** Publica un *motu proprio* para aprobar el compendio del catecismo de la Iglesia católica.

● **Agosto:** Su primer viaje lo realiza a su tierra natal para presidir los actos centrales de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) de Colonia.



↑ **Con los jóvenes** en Colonia.

● **Octubre:** Participa en el primer Sínodo de los Obispos como Papa. Versa sobre la Eucaristía y había sido convocado por Juan Pablo II.

● **25 de diciembre:** Publica su primera encíclica, *Deus caritas est*, que aborda el amor de Dios, el amor humano y la labor caritativa de la Iglesia.



↑ **Una edición** de la encíclica.

2006

● **24 de marzo:** Primer consistorio cardenalicio. Crea 15 nuevos cardenales, entre ellos, el español Antonio Cañizares.

● **19 de mayo:** Aparta al fundador de los Legionarios de Cristo, Marcial Maciel, de todo ministerio público por casos de abusos.

Gustavo Entrala

«Fue muy avanzado; metió al papado en Twitter»

ENTREVISTA / Este publicista español asegura que la llegada de Ratzinger a la red social supuso un cambio radical en la manera de comunicar el papado

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

¿Qué ha supuesto para usted la muerte del Papa?

—Como he tenido una historia con él, me ha tocado; me ha tocado mucho. Como creyente, me sumo a las oraciones que la Iglesia propone. A nivel histórico, creo que se va a hacer justicia con él. Fue visto como reaccionario, cuando en realidad no lo era. Era una persona con una creatividad, imaginación e inteligencia fuera de lo común. Y eso lo digo sobre todo por las cosas que publicó, por las encíclicas, y también por los tuits. Eran de una belleza y de una riqueza de contenido muy llamativa. En un mensaje de 140 caracteres era capaz de decir muchas cosas. Sus textos siempre tenían

diversas formas de abordarse. No era una frase sencilla del tipo: «Os quiero mucho», no. Decía cosas muy articuladas, muy intelectuales, y de una belleza extraordinaria.

¿Qué recuerda de Benedicto XVI, de los encuentros que tuvo con él?

—A mí me llamó la atención que, con todo el marco de referencia que tenía en la opinión pública, de un Papa más bien rígido, poco amigo de la cámara, al que no le gustaba la atención mediática —todo cosas ciertas—, cuando yo estuve con él reunido, lo que me encontré fue una persona muy entrañable, con una mirada superacogedora, muy delicado, muy atento a lo que le contaba. Es una visión de Benedicto que muy poca gente tiene, simplemente porque no han estado con él. Y luego me pareció una persona extremadamente inteligente. Durante la conversación, hacía varias referencias a cosas que yo le había dicho, y se notaba que lo había entendido a un nivel más profundo de lo normal.

El visto bueno de Benedicto XVI de meter al papado en Twitter, ¿habla de algún modo de un Papa más progresista de lo que proyectaba su imagen?

—Desde luego. Y hay un par de factores más que no se suelen tener en cuenta. El Vaticano tiene consumo energético sostenible y funciona con energía limpia desde que él está allí. Gracias a una deci-



↑ El publicista (con corbata azul) fue testigo privilegiado del primer tuit lanzado por un Papa.

sión suya se instalaron unos paneles solares, se cambió el sistema de agua... Fue muy consciente del momento presente y tomó decisiones muy interesantes. Por otro lado, hay que señalar que el primero que habló como Papa del cambio climático y del daño al planeta fue Benedicto XVI. De hecho, hay una foto muy bonita de una ceremonia que hubo en la Santa Sede en la que todos los cardenales y obispos que acompañaban al Papa llevaban casullas verdes. Por todo ello, no le veo para nada como un ser antiguo, casposo, anclado mentalmente en el pasado. Al contrario, fue muy avanzado. Metió al papado en Twitter. Lo que pasa es que fue de esas inteligencias preclaras que ya había vislumbrado todos los cambios de la sociedad, y con el tiempo se está demostrando que él tenía razón.

¿Qué peso histórico tuvo la entrada de Benedicto XVI en Twitter?

—Yo creo que supuso un cambio radical en la manera de comunicar del papado. Hasta entonces, el Santo Padre estaba muy protegido y su comunicación tenía el estilo de una monarquía antigua. Twitter cambió radicalmente las cosas

porque, primero, el Papa empezó a comunicar todos los días, cosa que antes no sucedía. Y segundo, porque el Pontífice no estaba expuesto a la opinión pública, y esto cambió lógicamente cuando se abrió la cuenta. Por otro lado, gracias a Twitter, el Papa empezó a sumarse a fenómenos de la actualidad, como celebraciones o sucesos dramáticos —una guerra o el terremoto de Haití famoso, por ejemplo—. El Papa antes mandaba un telegrama y ahora interviene directamente en Twitter, pide oraciones, se solidariza. Es decir, que esto hizo que la comunicación del Papa fuera mucho más viva que antes, algo a lo que Francisco ha dado una vuelta de tuerca. Ahora la cuenta tiene 54 millones de seguidores.

Se acaba de cumplir el décimo aniversario de la apertura de @Pontifex. ¿Qué le parece el éxito que ha tenido?

—Ha sido un instrumento que ha acercado mucho al Papa y a la Iglesia al mundo. Ha permitido que millones de personas en todo el orbe accedan al pensamiento del Santo Padre sin necesidad de leerse un documento de 100 páginas, como

● **20 de mayo:** Se encuentra con el metropolita ortodoxo ruso Cirilo, que posteriormente se convertiría en patriarca.

● **25-28 de mayo:** Segundo viaje internacional, en este ocasión a Polonia. Visita el santuario de la Divina Misericordia y el campo de concentración de Auschwitz-Bikernau.



↑ Ante la Divina Misericordia.

● **3 de junio:** Celebra una Misa multitudinaria en la plaza de San Pedro con miembros de movimientos y nuevas realidades eclesiales.

● **8-9 de julio:** Primer viaje a España. Benedicto XVI se traslada a Valencia para presidir el Encuentro Mundial de las Familias.

● **9-14 de septiembre:** En su segundo viaje a Alemania, Benedicto XVI visita Múnich, el santuario de Altötting y la Universidad de Ratisbona.



↑ Saludo a dos niños alemanes.

● **15 de septiembre:** Nombra al italiano Tarcisio Bertone como nuevo secretario de Estado del Vaticano.



APUNTE

Su relación con los medios



GIOVANNI MARIA VIAN

Catedrático de Filología Patrística en la Universidad de Roma La Sapienza y director emérito de *L'Osservatore Romano*



↑ Vian junto al Santo Padre durante su visita a *L'Osservatore*.

Para comprender la relación de Benedicto XVI con los medios de comunicación hay que remontarse a lo que vivió como joven teólogo. En esos años, Joseph Ratzinger fue testigo del nuevo interés de la prensa internacional por el Concilio Vaticano II y la Iglesia católica y, en la década siguiente, de cómo ese interés se transformó en crítica. Vio el éxito mediático de los que favorecían el aire de la época y los riesgos de instrumentalización. Era, pues, consciente de los límites y prejuicios, pero, al mismo tiempo, de la enorme importancia de la comunicación contemporánea.

Profundo conocedor de la historia y la tradición cristiana en el sentido más dinámico, el cardenal Ratzinger como prefecto del antiguo Santo Oficio inauguró en 1985 una serie de libros de entrevistas con el *Informe sobre la fe* escrito por el periodista italiano Vittorio Messori. Otros cuatro siguieron con Peter Seewald: dos como cardenal

(en 1996 y 2000), un tercero durante su pontificado (en 2010) y el cuarto después de su renuncia (en 2016, anticipación probablemente no autorizada de la notable biografía que el periodista y escritor alemán publicó en 2020), y todos se han convertido en éxitos editoriales en varios idiomas.

Pocos, en cambio, recuerdan la larguísima y eficaz entrevista televisiva con el director de teatro August Everding, transmitida únicamente en alemán por la televisión bávara en 1997, con ocasión de los 70 años del cardenal. Otras entrevistas antes de su pontificado fueron mucho más cortas

pero numerosas, lo que confirma la sensibilidad de Ratzinger por esta forma de comunicación, ciertamente diferente, pero no tan alejada de su soltura también como divulgador.

Los años del pontificado y los que siguieron después de la renuncia estuvieron marcados, en cambio, por repetidos incidentes mediáticos. Las razones están en los prejuicios de muchos medios, pero también en los límites evidentes de no pocos colaboradores y de la comunicación vaticana. Como reconoció valientemente Benedicto XVI, asumiendo culpas que no fueron suyas. ●

Primer tuit

«Dialoga con Jesús en la oración, escucha a Jesús que te habla en el Evangelio, encuentra a Jesús, presente en el necesitado». Este fue su primer tuit, en respuesta a una pregunta lanzada por el redactor de *Alfa y Omega* José Calderero.



son las encíclicas, que además muy poca gente lee. ¿Cómo haces que una persona que es directiva de una empresa, o que es empleada del hogar, o lo que sea, reciba algún alimento espiritual breve de parte del Papa, que le estimule en su vida diaria, que le inspire, que le dé esperanza? Creo que la cuenta ha sido fundamental en este sentido. Es más, dudo mucho de que la popularidad del Papa Francisco hubiera llegado a los niveles en los que está sin la ayuda de Twitter.

¿Va a poder ir a Roma a despedirse? —Lo he pensado, pero creo que por cuestiones de agenda y trabajo me va a resultar totalmente imposible. Pero sí que estoy muy cerca en el plano espiritual. Estos días estoy rezando mucho por el Papa emérito. Pido a Dios por su alma, y también le doy las gracias porque creo que Benedicto XVI ha sido una figura que ha jugado un papel muy importante después del Papa san Juan Pablo II y antes del Papa Francisco. Yo le tengo un cariño inmenso, y también una deuda profesional muy grande, porque haber trabajado para un Papa me ha ayudado mucho en mi carrera. ●

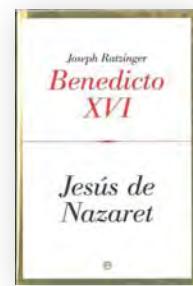
2007

● 28 de noviembre-1 de diciembre: Viaja a Turquía, donde firma una declaración conjunta de acercamiento entre católicos y ortodoxos con el patriarca Bartolomé I en Turquía.



↑ Con Bartolomé I en Turquía.

● 22 de febrero: Se publica la exhortación apostólica *Sacramentum caritatis*, que recoge las conclusiones del Sínodo sobre la Eucaristía.



↑ Portada de la edición española.

● 16 de abril: Se publica la primera parte de su obra *Jesús de Nazaret*.

● 9-14 de mayo: Primer viaje a Brasil para inaugurar la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano (CELAM).

● 27 de mayo: Publicación de la *Carta a los católicos de China*.

● 11 de junio: Habla por primera vez de «emergencia educativa» para referirse al desafío de acercar la fe a la nueva generación.



EFE / EMILIO NARANJO

← **Llegada** al aeropuerto de Manises.

→ **Con los** reyes a su llegada a la Sagrada Familia.



AFP PHOTO / ANDRÉS BALLESTEROS



→ **Celebración** de una Eucaristía en la plaza del Obradoiro.

← **Oración** por las víctimas del accidente del metro de Valencia.

IGNACIO GIL



EFE / LAVANDEIRA JR

Enamorado de España

«El Papa se ha sentido muy bien en España» dijo la última vez que pisó este país, tras la JMJ de Madrid. Antes vino a Valencia, Santiago y Barcelona

Enrique García Romero

Madrid

Después de su elección papal, Benedicto XVI vino a España en tres ocasiones: en 2006 a Valencia, en 2010 a Santiago de Compostela y Barcelona, y en 2011 a la Jornada Mundial de la Juventud (JM) en Madrid. Únicamente hay otro país que visitara tantas veces: su Alemania natal. También antes de ser elegido Pontífice, el cardenal Ratzinger visitó nuestro

país hasta en seis ocasiones, pasando por ciudades como Salamanca, Toledo o Murcia. La primera fue en 1989, invitado por la Universidad Complutense de Madrid para clausurar un seminario de teología en los Cursos de Verano de El Escorial.

Su primer viaje a España ya como Sucesor de Pedro tuvo lugar en julio de 2006, para participar en el V Encuentro Mundial de las Familias en Valencia. Nada más aterrizar en el aeropuerto de Manises dijo: «Con gran emoción llego hoy a Valencia, a la noble y siempre querida España, que tan gratos recuerdos me ha dejado en mis precedentes visitas». Benedicto XVI acudió a la catedral de Valencia, donde veneró el Santo Cálix que, según la tradición, utilizó Jesús en la Última Cena. También rezó en la basílica de la Virgen de los Desamparados, patrona de Valencia, donde pidió a la Virgen por las víctimas de un accidente de metro ocurrido pocos días antes en la capital del Turia, y por sus familias. Un año antes, el Gobierno de José Luis

Rodríguez Zapatero había aprobado la ley que equiparaba el matrimonio civil a las uniones entre personas del mismo sexo. De este y otros temas el Papa conversó con el presidente y la vicepresidenta del Gobierno —entonces María Teresa Fernández de la Vega— en un encuentro privado en el Palacio de la Generalidad Valenciana.

El segundo viaje fue el 6 y 7 de noviembre de 2010. Vino a Santiago de Compostela, con motivo del Año Santo Compostelano, y a Barcelona, para dedicar la basílica de la Sagrada Familia. Entró por la Puerta Santa de la catedral compostelana vestido de peregrino, rezó ante la tumba del Apóstol y abrazó su imagen. En el escudo papal de Benedicto XVI, de hecho, aparece la concha de peregrino. En la plaza del Obradoiro, ante unas 7.000 personas, presidió la Misa y pronunció una homilía con marcado acento europeista: «Europa ha de abrirse a Dios, salir a su encuentro sin miedo, trabajar con su gracia por aquella dignidad del hombre que habían descubierto

las mejores tradiciones: además de la bíblica, fundamental en este orden, también las de época clásica, medieval y moderna, de las que nacieron las grandes creaciones filosóficas y literarias, culturales y sociales de Europa». Poco antes, en el avión, el Papa había dicho que «los caminos de Santiago son un elemento en la formación de la unidad espiritual del continente europeo».

Barcelona fue la segunda etapa. En la dedicación de la basílica Benedicto XVI ensalzó la figura de Antonio Gaudí, cuyo proceso de canonización está abierto: «Con su obra pretendía llevar el Evangelio a todo el pueblo. Por eso, concibió los tres pórticos del exterior del templo como una catequesis sobre Jesucristo, como un gran rosario, que es la oración de los sencillos». Antes de dejar la Ciudad Condal el Papa visitó la obra del Nen Déu, que asiste a niños y jóvenes con discapacidad.

De ese segundo viaje apostólico a España quedaron también las palabras que el Santo Padre ofreció en el avión,

● **7 de julio:** Publica el *motu proprio Sumorum pontificum* sobre la liturgia romana anterior a la reforma de 1970.

● **7-9 de septiembre:** Visita Viena y el santuario de Mariazell, desde donde hace una llamada a Europa a no perder sus raíces.

● **28 de octubre:** Preside la histórica beatificación de 498 mártires de la persecución religiosa en España en los años 30.



↑ **Tapiz** de la beatificación.

● **24 de noviembre:** Crea nuevos cardenales, entre los que se encuentran los españoles Lluís Martínez Sistach, Agustín García-Gasco y Urbano Navarrete.

● **30 de noviembre:** Sale a la luz su segunda encíclica, *Spe salvi*, sobre la esperanza cristiana, la vida eterna y el juicio final.

2008

● **15-21 de abril:** En su viaje apostólico a Estados Unidos visita Washington y Nueva York, donde pronuncia un discurso en la ONU.



↑ **Discurso** en la ONU.

EFE / ALBERTO MARTÍN



← **Con los jóvenes** durante la vigilia en Cuatro Vientos.

↓ **Llegada** en papamóvil para presidir el vía crucis en la plaza de Cibeles.

REUTERS / JAMIL BITTAR



← **Saludando** a Lula da Silva en São Paulo (Brasil).

↓ **En la entra-**
da del campo de concentración de Auschwitz.

AFP PHOTO / OSSERVATORE ROMANO



AFP PHOTO / VINCENZO PINTO



REUTERS / PAWEŁ KOPCZYNSKI



AFP PHOTO / OSSERVATORE ROMANO

antes de aterrizar en Compostela: «España ha sido siempre un país originario de la fe. El renacimiento del catolicismo en la época moderna se produjo, sobre todo, gracias a España. Figuras como san Ignacio de Loyola, santa Teresa y san Juan de Ávila, renovaron realmente el catolicismo y diseñaron la fisonomía del catolicismo moderno. Pero también es verdad que en España nacieron una laicidad, un anticlericalismo, un secularismo fuerte y agresivo, como pudimos ver precisamente en los años 30. Esta disputa, más aún, este enfrentamiento entre fe y modernidad, ambos muy vivaces, ha vuelto a reproducirse de nuevo en la España actual».

Finalmente, del 18 al 21 de agosto de 2011, el Pontífice hizo su tercer viaje apostólico a España. Participó en Madrid en la Jornada Mundial de la Juventud, una de más multitudinarias de la historia, con un millón y medio de jóvenes procedentes de 197 países. Aquejados días Benedicto XVI estuvo en un encuentro con religiosas jóvenes y con profesores universitarios en El Escorial; presidió un vía crucis junto a la plaza de Cibeles, con destacadas obras de la imaginación española de Semana Santa; confesó a jóvenes en el parque del Retiro, y participó en una Misa con seminaristas en la catedral de la Almudena, durante

la cual anunció que declararía doctor de la Iglesia a san Juan de Ávila.

En la vigilia de oración en el aeródromo de Cuatro Vientos, el Papa solo pudo leer una parte de su discurso, pues se desató una fuerte tormenta. Pero sí pudo celebrarse la adoración al Santísimo, expuesto en la custodia de Arfe de Toledo. Los jóvenes rezaron en silencio junto al Papa. Al día siguiente, en la homilía de la Misa de clausura, les dijo: «Queridos jóvenes, también hoy Cristo se dirige a vosotros con la misma pregunta que hizo a los apóstoles: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Respondedle con generosidad y valentía, como corresponde a un corazón joven como el vuestro».

Ya por la tarde se reunió con miles de voluntarios que habían trabajado durante los días de la JMJ y visitó el Instituto San José, de los hermanos de San Juan de Dios, donde son atendidas personas con discapacidad. Poco después, los reyes de España despedían a Benedicto XVI en Barajas, donde afirmó que «estos días quedarán hondamente grabados en mi memoria y en mi corazón. El Papa se ha sentido muy bien en España». «España es una gran nación que, en una convivencia sanamente abierta, plural y respetuosa, sabe y puede progresar sin renunciar a su alma profundamente religiosa y católica». ●

En cifras

Tres

veces nos visitó como Papa; vino a Valencia, Santiago y Barcelona, y a la JMJ de Madrid

Seis

visitas también mientras fue cardenal, para dar conferencias

1,5

millones de jóvenes le esperaron en Madrid durante la Jornada Mundial de la Juventud

● **11 de mayo:** Se aprueban los estatutos del Camino Neocatólico.

● **28-29 de junio:** Con motivo del 2.000 aniversario del nacimiento de San Pablo, convoca un Año Paulino que inaugura en la basílica de San Pablo Extramuros.

● **12-21 de julio:** Participa en la Jornada Mundial de la Juventud de Sídney, en Australia.



↑ **Con los jóvenes** en Sydney.

● **12-15 de septiembre:** Benedicto XVI viaja a Francia, donde hace paradas en París y Lourdes.



↑ **Una sesión** del Sínodo.

rencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en el santuario de Aparecida.

● **Estados Unidos.** Era abril de 2008, y fue la primera vez que se reunió con víctimas de abusos sexuales por parte de sacerdotes.

● **Camerún y Angola.** Pisó por primera vez África en marzo de 2009 para presentar el *instrumentum laboris* del Sínodo de los Obispos para África.

● **Tierra Santa.** Dos meses después de África peregrinó a los Santos Lugares y pidió que la solución de los Estados «se convierta en realidad».

● **Líbano.** Fue el último, en septiembre de 2012. Allí firmó la exhortación apostólica *Ecclesia in Medio Oriente*.

● **9 de diciembre:** Nombra al cardenal Cañizares como prefecto para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos.



EFE / ANDRÉS BALLESTEROS

← En un encuentro con profesores en la JMJ junto al cardenal Rouco.

san Juan Pablo II habíamos solicitado la JMJ para Madrid y estaba concedida. Lo que pasa es que intervino mi amigo el cardenal Meisner y la pidió para Colonia. Conociendo un poco la situación pastoral de Alemania, nosotros cedimos: «Ya llegará el turno de Madrid».

Muchos esperaban que fracasara aquella jornada, la primera de Benedicto XVI como Papa, y fue un éxito. —Todas las JMJ han sido un gran éxito... Aunque sí diría que los alemanes no son tan buenos organizadores como todo el mundo cree, ni tan fríos y antipáticos como todo el mundo cree. La organización dejó flecos, pero fue muy buena la acogida en una zona —la de Renania— con una experiencia católica cercana a la nuestra, y los frutos fueron grandes para Alemania y para toda Europa. Además, tras haber probado distintas fórmulas en otras jornadas, en Colonia se decidió por primera vez dedicar la vigilia de la noche a la adoración del Señor.

¿Aquí se quiso romper con el estereotipo de que éramos malos organizadores?

—En Madrid, incluso con la experiencia de la noche de la tormenta, la organización funcionó muy bien. El número de participantes fue el más elevado, quizá con la excepción de Manila de 1995, y mostramos que los españoles sabemos organizar las cosas también. Tuvimos tiempo para preparar la JMJ y la colaboración de toda la Iglesia en Madrid, de las parroquias, los movimientos y las asociaciones, fue extraordinaria, en un ambiente de comunión excepcional.

Aparte de la vigilia, ¿qué otros momentos resaltaria?

—Muchos, pero, por mi historia personal, me impactó el encuentro con profesores universitarios jóvenes en la basílica del monasterio de El Escorial, cuando les dije que la universidad es la casa de la verdad.

También recuerdo la homilía de la Misa del domingo siguiente, con esa llamada a la Iglesia a vivir el encuentro con el Señor, el encuentro con la Verdad. Dios es la Verdad. Es una invitación a entrar en la Iglesia, en esa gran casa de la Verdad, la casa de Cristo. ¡Entrad en ella, no tengáis miedo después a salir desde ella al mundo para que el mundo se convierta en el camino de la salvación y de la gloria! ●

Cardenal Antonio María Rouco Varela

«La tormenta de la JMJ fue providencial»

ENTREVISTA / El impulsor de la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid recuerda a Benedicto XVI como un buscador de la Verdad y, como este le reconoció, valora que la lluvia en la vigilia permitió centrarse en la «adoración de Cristo»

Rodrigo Pinedo
Madrid

«Fue un gran amigo que me ha iluminado en el camino de mi vida». Así recuerda el arzobispo emérito de Madrid, cardenal Antonio María Rouco Varela, a Benedicto XVI. Aunque personalmente no lo conoció hasta que fue arzobispo de Santiago de Compostela, lo admiró desde que estudiaba en Alemania y le dejaron «sus apuntes de Teología Fundamental», un «texto fascinante». Su gran vivencia compartida fue la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) Madrid 2011.

¿Cómo recibió la noticia de la muerte?
—Casi a la misma hora que se produjo, por la COPE. Yo lo había visitado el pasado mes de junio. Estaba en cama y no pude hablar mucho con él; su salud era crítica y no fue una sorpresa.

Pero sí seguía bien de cabeza... ¿Cómo le definiría usted?

—Se definió él a sí mismo como «un cooperador de la Verdad», de la Verdad en mayúsculas que es Dios. No es un abstracto, al estilo de la concepción filosófica de Dios, sino un Dios vivo, un Dios que interviene en la historia, que viene al mundo gracias a la Virgen y predica

la llegada del Reino de Dios, que es torturado y crucificado, que muere y resucita, y que está sentado a la derecha del Padre. Con el Espíritu Santo, la Iglesia ha de seguir siendo la «permanente encarnación del Hijo de Dios», como decía el teólogo de la Escuela de Tübingen Möhler, y anunciar la presencia eficaz de ese don de la salvación que Cristo supuso y es para el mundo.

Durante la tormenta, en la vigilia en Cuatro Vientos, fui uno de los jóvenes que escuchó al Papa decir que «con Cristo podréis siempre afrontar las pruebas de la vida».

—En estos años le he visitado con frecuencia y me dijo que había sido providencial la tormenta porque nos había ayudado a concentrarnos en lo fundamental, que era la adoración de Cristo.

Usted ya tuvo la JMJ de Santiago, en 1989, y la de Madrid pudo haber sido en 2005, pero al final fue en Colonia...

—Después de una visita a la Secretaría de Estado y a la secretaría particular de



↑ Saludo en el viaje a Camerún.

● 8-15 de mayo: Peregrina a Tierra Santa, donde visita Jerusalén, Belén y Nazaret.



↑ Apertura del año sacerdotal.

● 19 de junio: Comienza el año sacerdotal convocado por Benedicto XVI con motivo del 150 aniversario de la muerte de san Juan María Vianney.

● 29 de junio: Publica su tercera encíclica, *Caritas in veritate*, sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad.

● 26-28 de septiembre: Nuevo viaje al corazón de Europa, esta vez a la República Checa.

2009

● 10 de marzo: Escribe una carta a los obispos católicos sobre la remisión de la excomunión a cuatro obispos ordenados por Marcel Lefebvre.

● 17-23 de marzo: Realiza su primer viaje apostólico a África, concretamente a Camerún y Angola.



↑ Saludo en el viaje a Camerún.

● 8-15 de mayo: Peregrina a Tierra Santa, donde visita Jerusalén, Belén y Nazaret.



↑ Apertura del año sacerdotal.

● 19 de junio: Comienza el año sacerdotal convocado por Benedicto XVI con motivo del 150 aniversario de la muerte de san Juan María Vianney.

● 29 de junio: Publica su tercera encíclica, *Caritas in veritate*, sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad.

● 26-28 de septiembre: Nuevo viaje al corazón de Europa, esta vez a la República Checa.

APUNTE

Ha sido uno de los protagonistas del reformismo dentro del Concilio Vaticano II y en el ámbito de su aplicación, pero no un revolucionario dentro de la Iglesia: por eso perdió algunos compañeros de camino

Un reformador creativo del catolicismo



ROBERTO REGOLI
Profesor de Historia Contemporánea en la Pontificia Universidad Gregoriana

Joseph Ratzinger no solo ha atravesado la historia del catolicismo contemporáneo, sino que ha sido uno de sus grandes protagonistas, hasta el punto de convertirse en un actor decisivo. A pesar de su retiro de estos últimos diez años, ha seguido siendo un referente tanto para sus partidarios como para sus detractores, que no podían permanecer indiferentes ante sus palabras y su historia.

Al fin y al cabo, Ratzinger no fue del todo comprendido en su época: deseado y escuchado, pero no siempre seguido. Desde el punto de vista bíblico recuerda la historia de Juan el Bautista: Herodes le escuchó de buen grado, pero acabó turbado. Ya sabemos cómo acabó esa historia. Es la historia de los profetas, que hablan en su tiempo, pero contra la lógica de su tiempo. Ratzinger no despegó, pero sin duda se opuso, e incluso amargamente. Esto se debe probablemente a que fue un precursor de su tiempo y también un visionario. En 1959, el joven teólogo Ratzinger publicó el ensayo *Los nuevos paganos y la Iglesia*, en el que escribía con claridad: «El paganismo habita hoy en la Iglesia misma, y esta es precisamente la característica de la Iglesia de nuestro tiempo, así como del nuevo paganismo: es un paganismo dentro de la Iglesia y una Iglesia en cuyo corazón habita el paganismo». De inmediato fue reprendido por su obispo. El joven teólogo tenía razón, estaba describiendo la verdad de aquellos años y del futuro, pero esto resultaba incómodo, sobre todo para la jerarquía.



↑ **Un prelado** conversa con Ratzinger durante el Concilio Vaticano II en 1962.

CNS

De hecho, Ratzinger siempre se ha sentido un poco incómodo. Ha sido uno de los protagonistas del reformismo dentro del Concilio Vaticano II y en el ámbito de su aplicación, pero no un revolucionario dentro de la Iglesia: por eso perdió algunos compañeros de camino, pero conservó y encontró otros. Su familia teológica y eclesial fue la revista *Communio*, un nombre que refiere a un programa, un horizonte de vida y de servicio eclesial. *Communio*, la palabra clave del Concilio Vaticano II, no es solo un concepto sociológico, sino ante todo teológico y también ontológico: en Dios se funda toda auténtica comunión. En este camino anduvo de la mano de otros gigantes de la teología, como Henri de Lubac y Hans Urs von Balthasar. Y fue precisamente la cantera de intelectuales de esa revista la que se convirtió en el lugar de donde se extrajeron los recursos humanos

para la elección de la clase dirigente jerárquica del catolicismo entre los siglos XX y XXI.

Aunque se convirtió en un hombre del sistema, como cardenal prefecto del antiguo Santo Oficio siguió llamando a las cosas por su nombre. Y habló de una Iglesia católica que se constituiría con el tiempo por pequeñas comunidades, a las que llamó minorías creativas. El futuro del catolicismo estaba en una propuesta no de nicho, sino de empresa. Ratzinger quería centrarse en un catolicismo dinámico y libre, en absoluto lastrado por la estructura administrativa y burocrática. La situación de la Iglesia en Alemania era un ejemplo que no se debía seguir. Y la libertad era también un criterio claro para no someter y reducir al catolicismo, no solo a las estructuras administrativas, sino también a la trampa de las ideologías, que contaminaban lo

teológico y lo doctrinal. No faltaron condenas a las derivas impropias de la teología de la liberación.

Ir a contracorriente fue algo que estuvo muy presente durante su pontificado. No fue el pontificado de la *restauración* que muchos esperaban y otros temían. Fue un pontificado de constantes reformas y propuestas de una visión amplia del catolicismo y de su papel en el mundo, especialmente en Occidente. Una reforma del catolicismo que llegó hasta la renuncia al ministerio petrino activo (2013) y la creación del papado emérito. Un acto inesperado y hasta ahora incomprendido en su significado.

Todo esto es Ratzinger y su gobierno de la Iglesia: una libertad de reforma inteligente y fiel del catolicismo. ●



Traducción de Victoria I. Cardiel

| | | | | | |
|--|---|--|--|---|--|
| <p>● 4-25 de octubre: Participa en el Sínodo de los Obispos sobre África.</p> | <p>● 11 de octubre: Eleva a los altares a cinco nuevos santos, entre ellos los españoles Francisco Coll y Rafael Arnáiz.</p> | <p>● 4 de noviembre: Publica la constitución apostólica <i>Anglicanorum coetibus</i>, que permite la vuelta a la plena comunión con el Papa a comunidades anglicanas.</p> | <p>● 19 de noviembre: Firma el decreto que reconoce las virtudes heroicas de Juan Pablo II y Pío XII, que pasan a ser venerables.</p> | <p>● 21 de diciembre: Propone la iniciativa del Atrio de los Gentiles para dialogar con aquellos para los que la fe es algo extraño.</p> | <p>● 24 de diciembre: Una mujer se abalanza sobre Benedicto XVI y lo tira al suelo durante la Misa del Gallo en la basílica de San Pedro.</p> |
| | | | | | |



↑ Arnáiz es proclamado santo.



↑ Primera reunión en Bologna.

El Pontífice sabio

Siete veces doctor honoris causa, Ratzinger «pasará a la historia como uno de los grandes predicadores», aseguran sus estudiosos, que no descartan que sea padre de la Iglesia

Enrique García Romero

Madrid

El profesor Gerardo del Pozo, exdecano de la Facultad de Teología de San Dámaso y experto en Ratzinger, considera que el Papa alemán «pasará a la historia como uno de los grandes predicadores, como lo fueron otros Pontífices como san León Magno o san Gregorio Magno», y hay quien sostiene que será padre de la Iglesia. Sus dotes como predicador tienen mucho que ver con la larga experiencia que tuvo como profesor universitario e investigador. «Se sintió siempre íntimamente llamado a la teología, pero, si cabe, destaca más aún como predicador», señala Del Pozo.

Benedicto XVI escribió tres encíclicas, *Deus caritas est*, *Spe salvi* y *Caritas in veritate*; y dejó terminada una cuarta, *Lumen fidei*, que firmó el Papa Francisco. Gerardo del Pozo considera que el Papa alemán expuso en ellas una teología existencial; una teología de la existencia cristiana. Junto a sus encíclicas, Ratzinger firmó cuatro exhortaciones apostólicas, fruto de los cuatro sínodos que se celebraron durante su pontificado: *Ecclesia in Medio Oriente*, sobre la Iglesia en Oriente Medio; *Africæ munus*, de la Iglesia en África; *Verbum Domini*, sobre la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia, y *Sacramentum caritatis*, sobre la Eucaristía como fuente y culmen de la vida y de la misión de la Iglesia.

De las catequesis de Benedicto XVI, Gerardo del Pozo destaca aquellas en las que explicó cómo se fue conformando la Iglesia a lo largo de los siglos, y en las que habló sobre los apóstoles, los padres de



↑ **Discurso** en la Universidad de Ratisbona en septiembre de 2006.

← **El teólogo alemán** Joseph Ratzinger investido doctor honoris causa por la Universidad de Navarra en 1998.

zón se complementen mutuamente, y el del Parlamento alemán, sobre la fundamentación ética de las decisiones políticas, la razón, el derecho y la ecología.

Durante su pontificado, Benedicto XVI subrayó el valor de la religión como una fuerza positiva y promotora de la construcción de la sociedad civil y política. Siempre condenó cualquier intento de justificar la violencia por motivos religiosos. En la Jornada Mundial de la Paz de 2011 recalcó con firmeza que «el fanatismo, el fundamentalismo, las prácticas contrarias a la dignidad humana, nunca se pueden justificar, y mucho menos si se realizan en nombre de la

religión. La profesión de una religión no se puede instrumentalizar ni imponer por la fuerza».

Benedicto XVI lanzó una audaz propuesta de nueva evangelización, para lo cual creó el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, y convocó un Año de la Fe. En su discurso al nuevo consejo pontificio, el Papa les dijo que «ser cristiano no es una especie de vestido que se lleva en privado o en ocasiones particulares, sino que se trata de algo vivo y totalizante, capaz de asumir todo lo que de bueno existe en la modernidad». Otros temas destacados del magisterio de Benedicto XVI fueron la necesidad de purificación en la Iglesia y prevenir cualquier tipo de abuso —como se puede ver en la carta a los católicos de Irlanda—; su «compromiso prioritario» con el ecumenismo, y la familia como auténtica «ecología humana».

Desde su elección como obispo, Joseph Ratzinger vivió la tensión entre su vocación a la teología, íntimamente sentida, y las tareas eclesiásticas que se le iban encomendando. Su deseo e intención al final del pontificado de Juan Pablo II era escribir un libro sobre Jesucristo, que pusiera a disposición de todo el mundo los frutos de su largo camino de meditación sobre el Hijo de Dios. Afortunadamente pudo cumplir su deseo con la publicación de su obra *Jesús de Nazaret*. La empezó a escribir en 2004, antes de ser elegido Papa. Tras su elección, tuvo que aprovechar todos los momentos libres para avanzar en la obra. Gerardo del Pozo considera que, en este compendio, Ratzinger partió de un hecho: «La fe pospascual tiene su fundamento en la vida de Jesús. Y el centro de la vida de Jesús fue su relación con el Padre». Del primer tomo, subtítulo *Desde el Bautismo hasta la Transfiguración*, Del Pozo destaca «la oración de Jesús como revelación de Dios». El tomo segundo, *Desde la entrada de Jerusalén a la Resurrección*, «contiene una reflexión sobre el misterio pascual de Cristo». Finalmente, Benedicto XVI pudo publicar el tercer tomo, *La infancia de Jesús*.

Como reconocimiento a su trabajo, Benedicto XVI recibió siete doctorados honoris causa, algo muy poco común. En Benedicto XVI, Dios regaló a su Iglesia y al mundo un auténtico servidor de la Verdad: la siguió, la amó, la estudió y la supo mostrar como camino de salvación para todos. ●

2010

● **19 de marzo:** Carta a los católicos de Irlanda en la que lamenta los abusos sexuales a menores cometidos en instituciones católicas.



↑ Con los obispos de Irlanda.

● **17-18 de abril:** Viaje apostólico a Malta para recordar el naufragio de san Pablo en sus costas.

● **11-14 de mayo:** En el décimo aniversario de la beatificación de Jacinta y Francisco, viaja a Portugal con paradas en Lisboa, Fátima y Oporto.



↑ Ante la Virgen de Fátima.

● **4-6 de junio:** Viaja a Chipre y entrega el *instrumentum laboris* del Sínodo de los Obispos para Oriente Medio.

● **11 de junio:** Clausura del año sacerdotal en la plaza de San Pedro.

● **16 de junio:** Nombra a Vélasco de Paolis delegado pontificio para la Legión de Cristo una vez concluida la visita canónica a dicha congregación.

Reacciones



Dalái Lama

Líder budista

«Cuando tuve la oportunidad de encontrarme con él descubrí que había mucho en lo que estábamos de acuerdo en relación con los valores humanos, la armonía religiosa y el medio ambiente. Durante su papado, trabajó duro para promover estas cuestiones»



← Junto a Rouco y Prades en un congreso sobre la *Fides et ratio* en San Dámaso en el año 2000.



Riccardo di Segni

Rabino jefe de Roma

«En el mundo judío se temía una involución y una ralentización del diálogo [tras su elección]. En cambio, la profundidad doctrinal que lo caracterizó dio fuerza e incluso nuevas herramientas al camino de la amistad»



Abu Bakr Moretta

Presidente de la Comunidad Islámica Italiana

«Recordamos su estatura intelectual, que durante su pontificado proporcionó la ocasión para un debate intelectual entre los cristianos y el mundo islámico»

APUNTE

Para vivir en libertad

Se erige como uno de los grandes intérpretes de la renovación conciliar y de la profundización del Vaticano II, que sigue abierta a un desarrollo fecundo



JAVIER MARÍA PRADES

Rector de la Universidad San Dámaso

El magisterio del Papa Benedicto XVI ha expresado su concepción del ministerio petrino: lo ha vivido como un siervo humilde que carga sobre sus hombros el peso del servicio a la Iglesia, y ha

renunciado, con un gesto sorprendente y audaz, cuando le han faltado las fuerzas.

Su doctrina ofrece un testimonio continuo sobre la apertura de la razón humana, en la búsqueda constante de la verdad para vivir en libertad y hacer el bien. Así lo ha reiterado al dialogar con las culturas, con la ciencia, con las religiones del mundo. Su estima de la razón le ha permitido incorporar al magisterio términos de la reflexión contemporánea: «acontecimiento» adquiere un significado doctrinal novedoso, y «valor performativo» del lenguaje se utiliza para explicar la acción de la Palabra de Dios y los sacramentos. Esa

misma sensibilidad hace que, en los textos magisteriales, aparezcan interlocutores como Nietzsche u otros pensadores lejanos de la fe. Pero, además, ha mantenido intercambios epistolares y encuentros con representantes de la cultura contemporánea, igualmente alejados.

Quaerere Deum ha sido un eje del pontificado. Ante la exigencia del corazón humano de encontrar un sentido de la vida, anuncia que Dios ha venido a nuestro encuentro como lo único necesario para una vida plenamente humana, un Dios que es amor —*Deus caritas est*— y que es, a la vez, el motivo último de la esperanza —*Spe salvi*— y el impulsor de

una civilización del amor y de la verdad —*Caritas in veritate*—. Los documentos conectan el anuncio cristiano con los problemas de hoy: la secularización de las culturas, la secularización interna de la Iglesia, la crisis antropológica y las problemáticas ambiental y social, o la comprensión justa de la política, temas en los que encuentra continuidad durante el pontificado de Francisco.

Sin duda, una de las novedades de su enseñanza es la magna obra sobre Jesús de Nazaret. En sentido estricto no puede considerarse un texto magisterial, sino una obra teológica de un doctor privado. Pero es cierto que, al haber sido escrita durante el ejercicio del pontificado, con voluntad de enseñar sobre el núcleo de la fe que es el misterio de Jesucristo, y dirigida a todos los hombres, ha tenido un impacto teológico, educativo, catequético y kerigmático excepcional. Es un magnífico botón de muestra de la sensibilidad del Papa alemán y de su pasión por ofrecer un testimonio sobre Jesús, al mismo tiempo arraigado en la tradición bíblica y patrística y abierto a la exégesis contemporánea.

Un rasgo inconfundible del pontificado es la preocupación por la hermenéutica adecuada del Concilio Vaticano II, así como su desarrollo mediante una dinámica de reforma basada en la Revelación y la vida sacramental (*Verbum Domini, Sacramentum caritatis*). Benedicto XVI se erige como uno de los grandes intérpretes de la renovación conciliar y de la profundización del Vaticano II, que sigue abierta a un desarrollo fecundo para el anuncio misionero a los hombres de nuestro tiempo. ●

● 16-19 de septiembre: Primera visita de Estado de un Papa al Reino Unido. Beatifica al cardenal John Henry Newman.



↑ Junto a David Cameron.

● 21 de septiembre: Instituye el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización.

● 30 de septiembre: Se hace pública la exhortación apostólica *Verbum domini*, sobre la Palabra de Dios, que recoge las conclusiones del Sínodo de los Obispos de 2008.

● 10-24 de octubre: Se celebra la primera asamblea especial del Sínodo de los Obispos sobre Oriente Medio.



↑ Apertura del Sínodo de Oriente.

● 17 de octubre: Proclama seis nuevos santos, entre ellos la española sor Cándida María de Jesús.

● 6-7 de noviembre: Viaja a Santiago de Compostela, con motivo del Año Santo Compostelano, y a Barcelona, para dedicar la basílica de la Sagrada Familia.



↑ **Firma** de una copia de la encíclica *Caritas in veritate* el 6 de julio de 2009.

CNS

APUNTE

El testamento que Pablo VI legó y que Benedicto XVI heredó habla de la caridad que promueve el desarrollo humano integral y la unidad del género humano

Caridad en la verdad



MARÍA TERESA COMPTE

Directora del Máster de DSI en la Fundación Pablo VI-UPSA

Fue un 29 de junio de 2009 cuando la encíclica *Caritas in veritate* vio la luz. No pudo ser en 2007, año del 40 aniversario de *Populorum progressio* (1967). A las puertas de una crisis que estallaría solo un año después, el texto no podía nacer viejo.

Con *Caritas in veritate* Benedicto XVI trajo al presente de 2009 el magisterio de Pablo VI en materia de desarrollo humano integral. Esta doctrina, esbozada en *Gaudium et spes* (1965) y desarrollada en *Populorum progressio*, fue el núcleo de la propuesta eclesial para un mundo globalizado que sufría el azote de una crisis internacional. Benedicto XVI recuperó las tres novedades que Juan Pablo II subrayó de *Populorum progressio*: aportar una noción moral de desarrollo que permitiera superar el materialismo de los determinismos desarrollistas, subrayar la dimensión mundial de la cuestión social y renovar la doctrina social de la Iglesia (DSI) desde los vínculos entre paz y desarrollo (*Solicitude rei socialis*, 1987).

Caritas in veritate es, al mismo tiempo y como otras tantas encíclicas sociales, una conmemoración y un tiempo nuevo en el corpus de la DSI, enraizada en la tradición de la fe apostólica. Somos un pueblo con testamento y la DSI es parte constitutiva de nuestra historia. El testamento que Pablo VI nos legó y que Benedicto XVI heredó nos habla de dos verdades esenciales en el ser y el obrar cristiano: la caridad que promueve el desarrollo humano integral y solidario, y la unidad de la persona y del género humano.

Verdad y caridad son los ejes centrales de la segunda encíclica de Benedicto XVI que, a su vez, está indisolublemente ligada a *Deus caritas est* (2005). La verdad de Dios se manifiesta en un diálogo amoroso que adquie-

re la forma de un don, «puesto que es Dios quien nos ha amado primero». El amado, consciente del amor recibido, responde con un sí que se desenvuelve históricamente en actos reales, históricos y concretos. Esta dinámica de amor dado y recibido se llama caridad. Y esta es la esencia de la DSI en tanto que «anuncio del amor de Cristo en la sociedad», debidamente concretado en principios prácticos de acción, capaces de animar la creación de condiciones adecuadas para el desarrollo de los hombres y los pueblos. Lo definitivo en la DSI es el amor. Y esta invitación a amar y a ser amado es la que la DSI coloca en el centro de la cuestión social. No porque pretenda sustituir los deberes de justicia que competen a las instituciones temporales de las que se dotan las sociedades, sino porque solo la gratuidad propia del amor incondicional es capaz de dar más allá de lo que cada uno de nosotros merece por sus méritos, esfuerzos o competencias. ¿No es acaso el amor el motor espiritual que genera la fuerza históricamente transformadora de la fe cristiana? ¿No es acaso el amor la razón última del sacerdote de una Iglesia que, pese a sus pecados, no es moralmente indiferente a la suerte de sus próximos? ●

● **20 de noviembre:** Crea 24 nuevos cardenales. Uno de ellos es el español José Manuel Estepa.



↑ **Cardenal** José Manuel Estepa.

● **30 de diciembre:** Publica un *motu proprio* sobre la prevención y la lucha contra las actividades ilegales en el ámbito financiero y monetario.

2011

● **10 de marzo:** Se presenta la segunda parte de *Jesús de Nazaret*, que se centra en la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús.



↑ **Beatificación** de Juan Pablo II.

● **1 de mayo:** Preside la ceremonia de beatificación de Juan Pablo II en el domingo de la Divina Misericordia.

● **4-5 de junio:** Viaja a Croacia con motivo del Encuentro Nacional de las Familias Católicas.

● **19 de junio:** Cumple 60 años como sacerdote.

Reacciones



Hermano Alois
Prior de Taizé

«Fue un gran apoyo para nuestra comunidad tras la muerte de nuestro fundador, el hermano Roger. Dijo que nadie posee la verdad por sí solo, que esta siempre resplandece en un diálogo de amor con los demás»



Nadia Coppa
Presidenta de la UISG
«Alabamos a Dios por la dedicación y cuidado que reservó a la vida religiosa»



Miguel Cabrejos Vidarte
Presidente del CELAM
«No olvidamos de manera especial sus palabras durante la inauguración de la V Conferencia General de Aparecida. Subrayó que la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica»

APUNTE

A cada instante ha sido un testigo íntegro y fiel de que los que viven en y por la verdad son capaces de descubrir y amar también, por añadidura, el bien y la belleza

Cerca de artistas y pensadores



**RICARDO
PIÑERO MORAL**

Catedrático de Estética y Teoría de las Artes en la UNAV

Deberíamos estar muy agradecidos a aquellos que nos han recordado con sus vidas que cada instante de nuestra existencia vale la pena, especialmente si lo han hecho porque están convencidos de que no hay meta más importante que la de buscar la verdad. Benedicto XVI será siempre un ejemplo de claridad, de honestidad intelectual, de rigor filosófico y teológico, pero también siempre será una prueba fehaciente de que la verdad no solo es contundente, sino sobre todo algo apetecible, deseable, amable, cordial.

Una de las iniciativas que más definen su modo de ser Papa vio la luz en la vigilia de la Navidad de 2009. Nos invitó a todos a participar en el Atrio de los Gentiles. Bajo esa fórmula metafórica se hallaba un auténtico reto. El propósito de ese espacio simbólico era el de mantener viva la búsqueda de la verdad suprema que es Dios. Nos interpeló a todos. A todos quiere decir a todos: creyentes y no creyentes, agnósticos y ateos, intelectuales y obreros, trabajadores manuales y profesionales de todos los ámbitos. La razón era sencilla: buscar la verdad como un modo cualificado de facilitar un encuentro personal con Cristo. El atrio era un proyecto de envergadura en el que se reflexionaba desde la inteligencia y el corazón, desde el diálogo y la doctrina, desde la honestidad y la prudencia, con el fin de profundizar, renovar y afianzar la hermosa presencia de Dios en la vida de los seres humanos. Nunca dudó de que conocer mejor a Cristo es



REUTERS / OSSERVATORE ROMANO

lo que nos ha hecho descubrir la belleza de su amor.

Benedicto XVI nos ha enseñado a compartir los dones recibidos, especialmente la razón y la fe, y nos ha mostrado cuidadosamente la belleza de una verdad sin disfraces. Sus obras nos han acompañado en esa búsqueda de un horizonte infinito en el que Dios mismo se hace visible. Con sus palabras y con sus actos nos ha insistido en que no podemos vivir de espaldas a lo que creemos. A cada instante ha sido un testigo íntegro y fiel de que los que viven en y por la verdad son capaces de descubrir y amar también, por añadidura, el bien y la belleza. El esplendor de la belleza es la antesala de esa lucidez amorosa que es conocer a fondo la naturaleza de la verdad. En eso consiste la vida buena, la vida que merece la pena ser vivida: una vida a la altura de los hijos de Dios.

Su agudeza intelectual es paralela a su sensibilidad estética. El 31 de agosto de 2011 nos recordaba cómo la *via*

pulchritudinis, el camino de la hermosura, era un sendero privilegiado para conectar nuestra percepción de las cosas bellas con el Creador. El interior de un templo románico le transmitía un impulso de recogimiento y un deseo de oración. En las aristas del gótico podía ver esa verticalidad que nos transporta hacia el cielo, y en la altura de las catedrales esa combinación paradójica entre nuestra pequeñez y las ansias de plenitud. En ambos casos, la belleza patente se le manifestaba como una puerta abierta hacia el infinito, un modo de abrir la mente y el corazón hacia esa hermosura suprema que es Dios. Y qué decir de la música, en la que experimentaba la vibración eterna de las cuerdas de un corazón enamorado.

El amor a la verdad y a la belleza siempre han sido para el Papa emérito los modos perfectos de superar la escisión entre la conciencia humana y la conciencia cristiana. La belleza es la gran necesidad del ser humano, y la verdad la raíz de la que brota lo mejor

◀ Encuentro con los artistas en la capilla Sixtina en 2009.

▼ El Papa saluda a Gustavo Dudamel tras un concierto en 2007.



CNS

de nuestras vidas. Hans Urs von Balthasar señalaba que la belleza es la última palabra a la que puede llegar el intelecto reflexivo, ya que es la aureola de resplandor imborrable que rodea a la estrella de la verdad y del bien. Benedicto XVI nos enseñó que la belleza auténtica abre el corazón humano a la nostalgia, al deseo profundo de conocer, amar, de ir hacia el Otro, hacia el más allá. Belleza y verdad nos descubren el sentido de la vida, ponen ante nuestra mirada no solo la inmensidad del infinito, sino, sobre todo, la cercanía de un Dios que jamás nos abandona.

La belleza es una de las pruebas irrefutables de la existencia de Dios, por eso la hermosura nos lleva hacia la esperanza, porque en el corazón de Dios nada nos falta. Benedicto XVI nos ha transmitido un legado firme y sincero: verdad y belleza son el fruto del amor que Dios nos tiene. Eso debería agudizar nuestra inteligencia, alegrar nuestro corazón. Por todo ello, con toda mi alma, gracias. ●

● 30 de junio: Entrega de la primera edición de los Premios Ratzinger.

● 18-21 de agosto: Preside los actos centrales de la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid.

● 22-25 de septiembre: Tercer viaje a Alemania como Pontífice. Visita Berlín, Friburgo y Erfurt.



↑ Con la canciller Merkel.

● 11 de octubre: Convoca el Año de la Fe en el 50 aniversario del Concilio Vaticano II.

● 23 de octubre: Canoniza a tres nuevos santos, entre ellos, la española Bonifacia Rodríguez de Castro, fundadora de las Siervas de San José.

● 27 de octubre: Se hace presente en la Jornada de Oración por la Paz en Asís.



↑ Oración por la Paz en Asís.

Diez frases para el recuerdo

«Mi verdadero programa de gobierno es no hacer mi voluntad, no seguir mis propias ideas, sino ponerme, junto con toda la Iglesia, a la escucha de la Palabra y de la voluntad del Señor y dejarme conducir por Él»

Misa de inicio de pontificado
24 de abril de 2005 ↓



«El desarrollo necesita ser ante todo auténtico e integral. El salir del atraso económico, algo en sí mismo positivo, no soluciona la problemática compleja de la promoción del hombre»

Caritas in veritate, 23
29 de junio de 2009



CNS

«No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva»

Deus caritas est, 1
25 de diciembre de 2005

«El hombre es redimido por el amor [...]. El amor que se le ha dado, por sí solo, no soluciona el problema de su vida. Es un amor frágil. Puede ser destruido por la muerte. El ser humano necesita un amor incondicionado»

Spe salvi, 26
30 de noviembre de 2007

«Cuando una sociedad se encamina hacia la negación y la supresión de la vida, acaba por no encontrar la motivación y la energía necesaria para esforzarse en el servicio del verdadero bien del hombre»

Caritas in veritate, 28
29 de junio de 2009

«Gaudí hizo algo que es una de las tareas más importantes hoy: superar la escisión entre conciencia humana y conciencia cristiana, entre existencia en este mundo temporal y apertura a una vida eterna, entre belleza de las cosas y Dios como Belleza»

Dedicación de la basílica de la Sagrada Familia de Barcelona
7 de noviembre de 2010 ↓



AFP PHOTO / ANDRÉS BALLESTEROS

«¿Acaso no debe cambiar la Iglesia? ¿No debe, tal vez, adaptarse al tiempo presente en sus oficios y estructuras, para llegar a las personas de hoy que se encuentran en búsqueda o en duda?»

Discurso en la sala de conciertos de Friburgo de Brisgovia (Alemania)
25 de septiembre de 2011

«No paséis de largo ante el sufrimiento humano, donde Dios os espera para que entreguéis lo mejor de vosotros mismos: vuestra capacidad de amar y de compadecer»

Vía crucis de la JMJ Madrid
19 de agosto de 2011

«Existen personas a las que no les ha sido dado el don de poder creer y que, sin embargo, buscan la verdad, están en la búsqueda de Dios [...]. Sufren a causa de su ausencia y, buscando lo auténtico y lo bueno, están interiormente en camino hacia Él»

Discurso en la Jornada por la Paz de Asís
27 de octubre de 2011

«Esto no significa abandonar a la Iglesia; es más, si Dios me pide esto es precisamente para que yo pueda seguir sirviéndola con la misma entrega y el mismo amor con el cual he tratado de hacerlo hasta ahora, pero de una forma más acorde a mi edad y a mis fuerzas»

Ángelus de despedida
24 de febrero de 2013 ↑

| 2012 | |
|---|--|
| <p>● 18-20 de noviembre: El Papa viaja a Benín, donde entrega la exhortación apostólica <i>Africæ munus</i>.</p> <p>↑ En el papamóvil en Benín.</p> | <p>● 18 de febrero: Crea 22 nuevos cardenales, uno de ellos español. Se trata de Santos Abril.</p> |

| |
|--|
| <p>● 23-29 de mayo: Con casi 85 años, realiza un viaje apostólico a México y Cuba.</p> |
|--|

| |
|---|
| <p>● 23 de mayo: Es arrestado el mayordomo del Papa, Paolo Gabriele, tras filtrar documentos reservados de la Santa Sede. El 6 de octubre se le condena.</p> <p>↑ Junto a Paolo Gabriele.</p> |
|---|

| | |
|---|--|
| <p>● 3 de junio: Clausura en el Encuentro Mundial de las Familias celebrado en Milán.</p> | <p>● 2 de julio: Nombra a Gerhard Ludwig Müller como nuevo prefecto para la Doctrina de la Fe.</p> |
|---|--|



AFP PHOTO / PAOLO COCCO

Fiel consejero de san Juan Pablo II

El cardenal Ratzinger fue el colaborador más cercano de su antecesor en la sede de Pedro. De esos años destaca la publicación del catecismo de la Iglesia católica

Enrique García Romero
Madrid

El 25 de noviembre de 1981 san Juan Pablo II nombró al cardenal Ratzinger prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, y presidente de la Pontificia Comisión Bíblica y de la Comisión Teológica Internacional. Gerardo del Pozo, exdecano de la Facultad de Teología de

la Universidad San Dámaso, explica a *Alfa y Omega* que «existía una mutua compenetración y sintonía entre ambos. En 1980, cuando Juan Pablo II estuvo en Múnich, le dijo a Ratzinger que le había gustado mucho su libro *Introducción al cristianismo*, y quería que fuese a vivir a Roma para ser su colaborador en Doctrina de la Fe. Ratzinger aceptó, pero expresó que le gustaría seguir manifestando sus puntos de vista teológicos personales».

En la congregación destacó especialmente su discernimiento sobre la teología de la liberación, sobre la aplicación correcta del Concilio Vaticano II, y sobre lograr uno de los objetivos del Concilio, que fue elaborar un catecismo universal, un texto unitario para toda la Iglesia católica. «El cardenal alemán tuvo cierta influencia en el magisterio de Juan Pablo II; por ejemplo, en la encíclica *Veritatis splendor*», explica Del Pozo.

George Weigel, conocido biógrafo del Papa polaco, considera que, al designar como prefecto de la congregación a un

hombre de la talla intelectual de Ratzinger, «Wojtyla mostró su deseo de conseguir una verdadera renovación de la teología siguiendo las ideas del Concilio».

El periodista y escritor Vittorio Messori destaca cómo «uno de los jóvenes colaboradores de Ratzinger en Roma nos comentó la intensa vida de oración con la que contrarrestaba el peligro de convertirse en un gran burócrata, rubricador de decretos ajenos a la humanidad de las personas a las que les afectan. Este joven nos decía que el cardenal alemán los reunía en la gran capilla del palacio de la congregación para darles una meditación o hacer un rato de oración en común: «Había en él una constante necesidad de enraizar nuestro trabajo diario, frecuentemente ingrato, en cristianismo vivido».

En noviembre de 1983, la Congregación para la Doctrina de la Fe promulgó el nuevo Código de Derecho Canónico. Y, en agosto de 1984, publicó la instrucción sobre algunos aspectos de la teología de la liberación. Weigel explica que «el do-

rete El prefecto de Doctrina de la Fe junto a Juan Pablo II el 18 de octubre de 2003.

cumento tenía sus orígenes en una conversación de 1982 entre Juan Pablo II y el cardenal Ratzinger. La iniciativa intelectual correspondía a Juan Pablo II, convencido de que la liberación era un gran tema bíblico y cristiano, y de que la Iglesia tenía la responsabilidad de elaborar la verdadera teología de la liberación, sobre todo a la luz de lo que estaba ocurriendo en América Central».

El catecismo de la Iglesia católica se publicó en 1992. El cardenal Ratzinger diría más adelante: «Sigue siendo para mí una especie de milagro que, de un proceso de redacción tan complicado, haya salido un libro legible, internamente homogéneo en lo esencial y, en mi opinión, bien escrito». Él no fue quien lo redactó, pero sí hizo las funciones de un buen «director de orquesta», como presidente de la citada comisión. El profesor Del Pozo señala que la redacción material del texto la llevó a cabo el arzobispo de Viena, cardenal Schönborn, ayudado por dominicos franceses y suizos.

En 1998, Juan Pablo II aprobó la elección del cardenal Ratzinger como vice-decano del Colegio Cardenalicio. Y, en 2002, aprobó su elección como decano; con dicho cargo le fue asignada la sede de Ostia. En 1999, Joseph Ratzinger pronunció una conferencia en la Universidad de La Sorbona (París), sobre la importancia de la razón en el cristianismo. Finalmente, en 2003, Juan Pablo II encargó al prefecto alemán la elaboración de un catecismo breve. Dos años después, vio la luz el compendio del catecismo.

En sus años como colaborador de san Juan Pablo II, el cardenal Ratzinger fue, además de prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, miembro del Consejo de la Secretaría de Estado para las Relaciones con los Estados; de las Congregaciones para las Iglesias Orientales, para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, para los Obispos, para la Evangelización de los Pueblos, para la Educación Católica, para el Clero y para las Causas de los Santos; miembro de los consejos pontificios para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y para la Cultura; miembro del Tribunal Supremo de la Signatura Apostólica, y de las comisiones pontificias para América Latina, para la interpretación auténtica del Código de Derecho Canónico y para la revisión del Código de Derecho Canónico Oriental. ●

● 14-16 de septiembre: El del Líbano se convierte en el último viaje internacional de su pontificado.



↑ Viaje apostólico al Líbano.

● 7-28 de octubre: Toma parte en el Sínodo de los Obispos sobre la nueva evangelización.

● 21 de octubre: La española Carmen Sallés y otros seis beatos son proclamados santos.

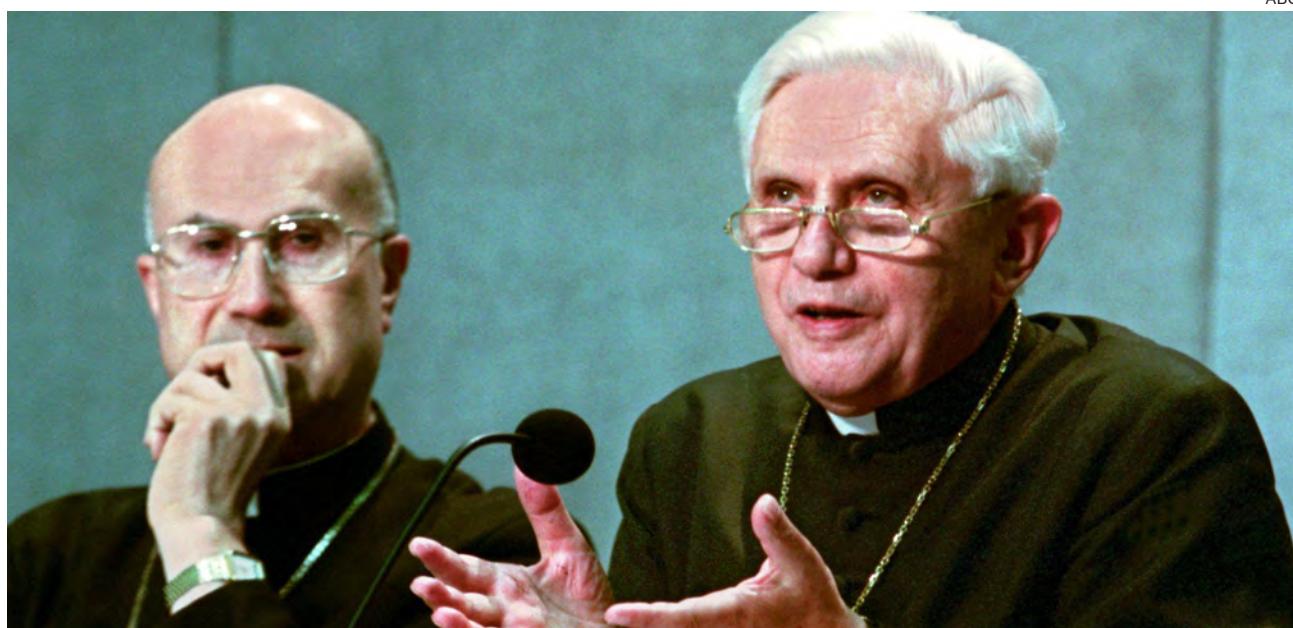
● 10 de noviembre: Instituye la Pontificia Academia de la Latinidad para la promoción de la lengua y cultura latina.

● 21 de noviembre: Cierra la trilogía Jesús de Nazaret con la parte dedicada a la infancia de Jesús.

● 24 de noviembre: Nombra a seis nuevos cardenales, ninguno europeo. Es su último consistorio.



↑ Nuevos cardenales.



↑ Tarcisio Bertone escucha al prefecto de Doctrina de la Fe en una rueda de prensa en el Vaticano en el año 2000.

APUNTE

Cristiano sencillo y brillante teólogo

En la lucha contra el relativismo agnóstico, en Doctrina de la Fe y en su pontificado, subrayó que la antítesis de la verdad es la falsedad



**CARDENAL
GERHARD
LUDWIG MÜLLER**
Prefecto emérito de la Congregación para la Doctrina de la Fe

Fue un día afortunado para la Iglesia cuando el Papa Juan Pablo II nombró en 1982 prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe al entonces arzobispo de Múnich. El cardenal Joseph Ratzinger dirigió este importante dicasterio de la Curia romana hasta que él mismo fue elegido pastor supremo y maestro de la cristiandad en 2005.

Joseph Ratzinger era, desde ha-

cía tiempo, un teólogo de renombre mundial, cuya brillante *Introducción al cristianismo* ha sido traducida a numerosos idiomas. Cabe mencionar sus aportaciones pioneras como consultor del cardenal Frings de Colonia a las constituciones dogmáticas del Concilio Vaticano II sobre la divina revelación y sobre la Iglesia. La correcta interpretación de la enseñanza del Concilio frente a la apelación falsificadora a un autofabricado supuesto espíritu del Concilio fue el principal mandato de su labor como prefecto de Doctrina de la Fe. Por ejemplo, con las declaraciones sobre la sacramentalidad del sacerdocio en relación con la verdad revelada de que solo un varón bautizado puede recibir válidamente el sacramento de la ordenación (obispo, presbítero, diácono).

Muy importante es también la declaración *Dominus Iesus* sobre la unicidad

de Cristo como salvador y de su Iglesia como único sacramento de la salvación del mundo, que se realiza plena e institucionalmente en la Iglesia católica. Los dos textos sobre la teología de la liberación en Latinoamérica, elaborados a raíz de la *Gaudium et spes*, son también de alto rango en la historia de la teología. Se afirma el intento de profundizar cristológicamente en la doctrina social de la Iglesia. Se niega el error de conciliar el cristianismo con la filosofía marxista. El comunismo no solo fue, en la práctica, el mayor crimen contra la humanidad. Más bien es la antropología atea la que inevitablemente provocó la destrucción del ser humano, del mismo modo que el transhumanismo es ahora una negación devastadora de la imagen de Dios y de la dignidad personal del ser humano. Al igual que el comunismo y el fascismo, sus raíces son profundamente atea.

En la lucha contra el relativismo agnóstico Joseph Ratzinger, como prefecto de Doctrina de la Fe y en su pontificado, subrayó siempre que la antítesis de la verdad es la falsedad. No hay que dejarse engañar por la promesa de que la renuncia a afirmar la verdad de Jesucristo conduce a la tolerancia de la diversidad de verdades subjetivas. Más bien conduce a la dictadura del relativismo. Lo vemos en el brutal dominio del libertinaje dominante en el mundo occidental y en el inhumano control absoluto del pensamiento y el comportamiento en las dictaduras asiáticas. Para nosotros, la Palabra de Cristo, el único Salvador del mundo, es «conoceréis la verdad y la verdad os

hará libres». La verdad es más que el conocimiento de un hecho. Una y otra vez, el Papa Benedicto nos ha recordado la comprensión más profunda de la fe cristiana: la verdad es la persona de Cristo, que dice de sí mismo: «Yo soy el Camino y la Verdad y la Vida». La fe es la participación en el conocimiento mutuo del Padre y del Hijo en el Espíritu Santo. Y esta fe se realiza en la esperanza y el amor cuando vivimos una vida de seguimiento de Cristo hasta conformarnos con Él en su cruz y resurrección.

En su trilogía *Jesús de Nazaret*, Joseph Ratzinger ha resumido y sintetizado, por así decirlo, toda la obra teológica y filosófica de su vida. Se trata del encuentro con la persona de Cristo, Hijo del Padre. Tomó carne de la Virgen María y está entre nosotros como Señor terrenal siempre y exelso en su verdadera humanidad.

En este contexto, cabe mencionar todas sus importantes aportaciones a la liturgia, que son, por así decirlo, una continuación de las ideas de Guardini sobre el espíritu y la esencia de la misma. Esto demuestra que el cristianismo no es una religión profesional, sino una comunión viva de vida con el Dios Trino en adoración, alabanza, acción de gracias, petición y expiación como solicitud de reconciliación con Dios y con el hombre.

La colaboración del Papa Juan Pablo II y del prefecto de la Doctrina de la Fe, el cardenal Joseph Ratzinger, fue una gran bendición para la Iglesia y debería servir de modelo para la relación entre el dicasterio más importante de la Curia romana y el Sucesor de Pedro. Pues el Papa es el principio y fundamento permanente de la Iglesia en la verdad de la fe y en la comunión de todos los obispos y creyentes, porque en él toda la Iglesia vuelve su mirada a Jesús y confiesa: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo». E indisolublemente unida a ella está la promesa a Pedro y a sus sucesores en Roma: «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del Reino de los cielos».

El cristiano sencillo Joseph Ratzinger y, al mismo, tiempo el brillante teólogo, cardenal prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe y finalmente Vicario de Cristo en la misión del Romano Pontífice, sirvió a esta promesa de Cristo como ningún otro en nuestra época, con sus grandes talentos y con el poder de la gracia de Dios, a la que siempre se encomendó. ●



Traducción de Ralph Weimann

2013

● 12 de diciembre: Se convierte en el primer Papa con un perfil en Twitter.

● 20 de diciembre: Firma el decreto de virtudes heroicas de Pablo VI.

● 11 de febrero: Anuncia su decisión de renunciar al pontificado porque se ve sin fuerzas para hacerlo.



↑ Número 820 de Alfa y Omega.

● 14 de febrero: Última intervención como Pontífice, en la que afirma que es «un peregrino que comienza la última etapa de su peregrinación en la tierra».

● 28 de febrero: Finaliza su pontificado a las 20:00 horas y se traslada en helicóptero a Castel Gandolfo.



↑ Despedida en Castel Gandolfo.

● 2 de mayo: Traslado desde Castel Gandolfo hasta el monasterio Mater Ecclesiae, donde reside hasta su muerte.

APUNTE

Reacciones

**Juan José Omella**
Presidente de la CEE

«Quedará siempre en nuestro corazón su cercanía con la Iglesia en España. Además de canonizar y beatificar a un buen número de sus hijos, proclamó el doctorado de san Juan de Ávila y en tres ocasiones vino aquí con motivos destacables»

**César García Magán**
Secretario general de la CEE

«Ha dejado una huella imborrable en la Iglesia y ya forma parte de esa lista de grandes Papas del siglo XX y XXI. Fue una dignísima sucesión al largo pontificado de Juan Pablo II y un adviento de nuestro Papa Francisco»

**Manuel Bretón**
Presidente de Cáritas Española

«Nos deja un magisterio especialmente significativo para Cáritas a través de sus encíclicas *Deus caritas est* y *Caritas in veritate*»

Como prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe Ratzinger firmó 63 documentos que tratan de diferentes temas de índole dogmática o moral simplemente disciplinar

No dejó fuera ni un problema



↑ Juan Pablo II con el cardenal Ratzinger.

**CARDENAL LUIS FRANCISCO LADARIA, SJ**
Prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe

No resulta fácil trazar, aunque solo sea en grandes líneas, un balance de la labor del entonces cardenal Joseph Ratzinger, en sus casi 24 años (1981-2005) al frente de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Entre otras cosas porque una gran parte del trabajo que

el dicasterio realiza es, por su naturaleza, reservado: respuesta a consultas, entrevistas con obispos individualmente y en las visitas *ad limina* de las conferencias episcopales, consejos para el buen funcionamiento de las comisiones doctrinales de los diferentes países, etc. En el caso concreto de Joseph Ratzinger, cuyo periodo como prefecto coincidió casi completamente con el pontificado de san Juan Pablo II, sin duda hubo una gran colaboración con el Santo Padre. Podemos pensar que muchos elementos del rico magisterio de Juan Pablo II pueden haber sido fruto de los diálogos e intercambios con el prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Evidentemente, no podemos ir más

allá de suposiciones más o menos fundadas. Pero, en todo caso, es considerable la mole de documentos de la entonces Congregación para la Doctrina de la Fe que llevan la firma del cardenal Ratzinger. Son exactamente 63, que en la edición publicada en 2017 (*Congregazione per la Dottrina della Fede, documenti – 1966-2013*), abrazan de la página 183 a la 636. Son muy diversos los géneros literarios de estos documentos, que van desde exposiciones doctrinales extensas hasta breves notas para responder a una duda presentada (*responsum ad dubium*). Se tratan en ellos diferentes temas de índole dogmática o moral simplemente disciplinar.

Ningún ámbito de problemas quedó fuera del interés de la congregación durante el periodo en que el cardenal Ratzinger la presidió: temas de cristología, de eclesiología, de teología sacramental, de moral de la vida y de la sexualidad, del diálogo ecuménico. En este punto concreto quiero señalar el acuerdo alcanzado entre la Iglesia católica y la Federación de las Iglesias Luteranas sobre algunas cuestiones referentes a la doctrina de la justificación, tema, como se sabe, muy controvertido desde los tiempos de la Reforma. Por su notable alcance doctrinal quiero mencionar expresamente la declaración *Dominus Iesus* acerca de la unicidad y la universalidad salvífica de Jesucristo y de la Iglesia (año 2000), que salió al paso de ciertas posiciones pluralistas que ponían en duda la mediación universal de Jesucristo. Y aunque no se trata de un documento de la congregación, sino que lleva la firma del Papa Juan Pablo II, no podemos olvidar que la congregación ejerció un papel muy singular en la elaboración del catecismo de la Iglesia católica (1993, edición típica 1997), que, sin duda, fue uno de los momentos culminantes del pontificado de san Juan Pablo II. ●

2014

● 22 de febrero: Participa en el primer consistorio de Francisco para la creación de nuevos cardenales, entre ellos el español Fernando Sebastián.

● 27 de abril: Se hace presente en la canonización de Juan Pablo II y Juan XXIII en la plaza de San Pedro.



↑ Saludo con el Papa Francisco.

2015

● 8 de diciembre: Asiste a la apertura del Año Santo de la Misericordia.

2016

● 28 de junio: Celebra en el Vaticano con el Papa Francisco el 65 aniversario de su ordenación sacerdotal.

● Noviembre: Se presenta el libro *Benedicto XVI. Últimas conversaciones con Peter Seewald*.



↑ Nuevo libro con Seewald.

● 19 de noviembre: Recibe a los nuevos cardenales, entre ellos Carlos Osoro, arzobispo de Madrid.

APUNTE

Urgió a dar prioridad a las víctimas, no solo escuchándolas y pidiendo perdón, sino facilitando, además, la ayuda médica, espiritual y económica necesaria en cada caso

La lucha de Ratzinger contra los abusos



JUAN VICENTE
BOO
Periodista

Cuando Joseph Ratzinger llegó a Roma en 1982 para dirigir la Congregación para la Doctrina de la Fe, pocos obispos se preocupaban en serio de la protección de los menores o eran diligentes en corregir y castigar a los sacerdotes que cometían abusos sexuales. El tema era tabú en la cultura de la época: en la familia, en los internados, en las escuelas públicas, etc. Aunque, naturalmente, la Iglesia católica debería haber dado ejemplo, no era el primer caso de indiferencia ante un abuso grave.

En su encíclica de 2020, *Fratelli tutti*, Francisco lo reconocía sin paños calientes: «A veces me asombra que [...] a la Iglesia le haya llevado tanto tiempo condenar contundentemente la esclavitud y diversas formas de violencia». Y señalaba otras lacras sin erradicar, pues «todavía hay quienes parecen sentirse alentados o, al menos, autorizados por su fe para sostener diversas formas de nacionalismos cerrados y violentos, actitudes xenófobas, desprecios e incluso maltratos hacia los que son diferentes».

En esa perspectiva histórica, el gran mérito de Joseph Ratzinger fue intentar atajar el problema del abuso de menores desde Doctrina de la Fe cuando ni la Congregación para el Clero ni la Secretaría de Estado se movían para solucionarlo. Y cuando el entorno de Juan Pablo II encubría los abusos sexuales de algunos obispos en Polonia, o los de Marcial Maciel en México.

Ratzinger no se disculpaba con los fallos ajenos. En su carta de respuesta de 2022 al informe de un despacho de



↑ El cardenal Brady, primado de Irlanda, entrega la carta del Papa Benedicto XVI.

abogados sobre abusos en la archidiócesis de Múnich desde 1945 hasta 2019, el Papa emérito no se justificaba, sino que iba directamente a lo esencial: «Una vez más, solo puedo manifestar a todas las víctimas de abusos sexuales mi profunda vergüenza, mi gran dolor y mi sincera petición de perdón. He tenido grandes responsabilidades en la Iglesia católica. Y mi dolor es todavía mayor por los abusos y los errores sucedidos durante el tiempo de mi mandato en los respectivos lugares».

En su época de prefecto, aunque apenas contaba con apoyos, Ratzinger consiguió que Juan Pablo II trasladase

en 2001 las competencias disciplinarias sobre abusos sexuales a la Congregación para la Doctrina de la Fe, desde donde promovió serias reformas de la normativa para erradicar el problema. Era un cardenal dispuesto a clamar en público, como en el histórico vía crucis de 2005 en el Coliseo: «¡Cuánta suciedad en la Iglesia y entre los que, por su sacerdocio, deberían estar completamente entregados a Cristo! ¡Cuánta soberbia, cuánta autosuficiencia!».

Como Papa, siguió hablando claro. Cuando en 2010 el correoso Angelo Sodano, decano del Colegio Cardenal-

cio, se refirió al problema de los abusos como «habladurías», Benedicto XVI manifestó durante un vuelo a Fátima: «Hoy vemos de modo aterrador que la mayor persecución de la Iglesia no viene de los enemigos externos, sino que nace del pecado dentro de la Iglesia. Y que la Iglesia necesita profundamente aprender de nuevo la penitencia, aceptar la purificación, aprender de nuevo el perdón, y también la necesidad de la justicia».

Hablabía con esa claridad porque, desde su viaje a Estados Unidos en 2008, había comenzado a reunirse con víctimas de abusos sexuales para escucharlas atentamente y pedirles perdón. Lo hizo en Washington y en Sydney, en el Vaticano y en Malta, en Londres y en Erfurt, en un total de al menos seis veces confirmadas por el portavoz papal.

El 19 de marzo de 2010 escribió una rotunda carta a los católicos de Irlanda —donde el problema era muy grave—, pero dirigida en realidad al mundo entero. Urgía a dar prioridad a las víctimas, no solo escuchándolas y pidiendo perdón, sino facilitando, además, la ayuda médica, espiritual y económica necesaria en cada caso.

Al mismo tiempo expulsaba discretamente del sacerdocio a casi un millar de abusadores. 400 tan solo en el periodo comprendido entre 2011 y 2012, según datos comunicados oficialmente a Naciones Unidas.

El cambio de rumbo marcado por Benedicto XVI ha permitido al Papa Francisco acelerar el paso ya en la dirección correcta. Y subir un escalón que no estaba al alcance del Pontífice alemán para resolver el problema de los obispos negligentes o encubridores.

Las medidas llegaron en 2019 con la carta apostólica *Vos estis lux mundi*: imponer a sacerdotes y religiosos la obligatoriedad de la denuncia, facilitar a todos los fieles mecanismos de denuncia directa al Vaticano y establecer plazos muy cortos para las investigaciones y los castigos. Era la pieza final del esquema de Joseph Ratzinger. ●

2017

● 16 de abril:
El Papa emérito
cumple 90 años.



↑ Fiesta por su cumpleaños.

2019

● 21 de abril:
Escribe una
carta a un sim-
posio sobre su
concepción del
Estado en Var-
savia. Advierte
ante los radica-
lismos.

● 10 de abril:
Publica un doc-
umento en el
que hace su lec-
tura sobre la cri-
sis de los abu-
sos en el seno
de la Iglesia.

● Julio: Sale del
Vaticano para
visitar tres pue-
blos al sudeste
de Roma, entre
ellos Castel
Gandolfo.

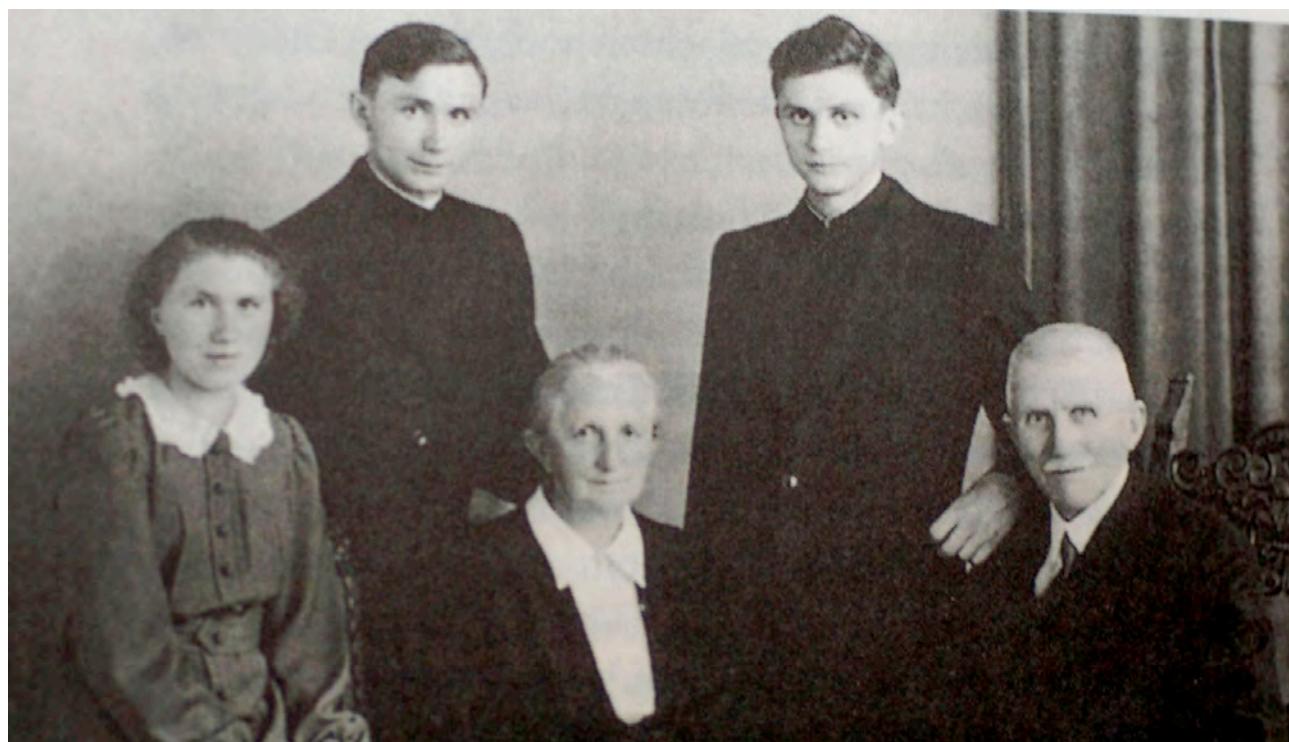
2020

● Enero: Publica
un libro sobre
el celibato sa-
cerdotal con el
cardenal Sarah,
aunque luego
pide que retiren
su firma.



↑ Portada del polémico libro.

● 18 de mayo:
Escribe una car-
ta con motivo
del centenario
del nacimiento
de Juan Pablo II.



← **Con su familia.** De izquierda a derecha, María, Georg y José.

↓ **Saludando** a los fieles de Múnich en noviembre de 1981.



CNS

AFP

Hijo de una austera familia bávara

Un policía firme opositor de los nazis y una excocinera pusieron los cimientos de la fe y la educación de un reconocido profesor de Teología Dogmática. San Pablo VI vio en él un baluarte frente a los cambios de los años 70

Enrique García Romero

Madrid

El Papa Benedicto XVI nació en Markt am Inn, diócesis de Passau (Alemania), el 16 de abril de 1927, un Sábado Santo, y fue bautizado el día siguiente. Su padre, también Joseph, era policía rural. Era, cuenta su hijo en *La sal de la tierra*, «cerebral y voluntarioso», buen trabajador y padre cercano. La madre, María, procedía del Tirol, al sur de Alemania. Había trabajado como cocinera e incluso en guerra «preparaba platos deliciosos».

Tuvieron tres hijos: María (1921), Georg (1924) y Joseph. En Traunstein, cerca de la frontera con Austria, «lleva-

bamos una vida sencilla de austeridad, que agradezco». La fe y la educación de su familia lo prepararon para aquellos duros tiempos de fuerte hostilidad contra la Iglesia por parte del régimen nazi, del que su padre era un decidido opositor. Con 12 años, ingresó en el seminario menor de Traunstein. En *Mi vida*, reconoce que era «de esas personas que no están hechas para la vida en un internado». Pero poco a poco aprendió «a salir de mí mismo y a convivir» y agradeció esta «importante» experiencia.

Aunque era obligatorio pertenecer a las Juventudes Hitlerianas, «cuando nos ocuparon el seminario las dejé, y eso me procuró bastantes problemas». Necesi-

taba el carnet para matricularse, relata en *La sal de la tierra*. Un profesor, nazi «pero gracias a Dios muy comprensivo», al negarse él a ir a una sola reunión, le dijo: «No te preocunes», y fue para recogerse. Al final, ambos hermanos fueron movilizados. Después del servicio militar en los antiaéreos de Múnich, Joseph fue destinado al límite de Austria con Hungría y Checoslovaquia.

Acabada la guerra, regresó al seminario. Estudió en la Escuela Superior de Filosofía y Teología de Frisinga y en el Georgianum, asociado a la Universidad de Múnich. El cardenal Michael Faulhaber ordenó sacerdotes a Georg y Joseph el 29 de junio de 1951 en Frisinga. En su autobiografía, recuerda que al imponerle las manos, «un pájaro voló sobre el altar mayor y entonó un canto gozoso. Fue para mí como si una voz de lo alto me dijese: "Va bien así"».

Un año después, inició su actividad como profesor de Teología Dogmática en Frisinga. En 1953 se doctoró en Teología con la tesis *Pueblo y casa de Dios en la doctrina de la Iglesia en san Agustín*. Cuatro años más tarde, la disertación *La*

teología de la historia de san Buenaventura le obtuvo la habilitación docente. Enseñó en Bonn (1959-1963), Münster (1963-1966) y Túbinga (1966-1969). Ese año llegó a ser catedrático de Teología Dogmática e Historia del Dogma en la Universidad de Ratisbona, donde también fue vicerrector.

En 1958, falleció su padre, tras una grave apoplejía. Estaban en casa los tres hermanos, agradecidos de «mostrarle una vez más nuestro amor». De vuelta a Bonn, «sentía que el mundo se había vuelto un poco más vacío». Cinco años más tarde, falleció su madre de un cáncer de estómago.

Su intensa actividad científica le llevó a desempeñar importantes cargos en la Conferencia Episcopal Alemana y la Comisión Teológica Internacional. En 1972, con Hans Urs von Balthasar, Henri de Lubac y otros grandes teólogos, fundó la revista *Communio*.

El 25 de marzo de 1977, san Pablo VI le nombró arzobispo de Múnich y Frisinga. Para el historiador Andrea Riccardi, su elección «expresó la voluntad de ofrecer al catolicismo alemán una línea de resistencia a los desarrollos pastorales y teológicos que eran considerados arriesgados para la Iglesia en Alemania». Apenas un mes después de su ordenación, Pablo VI lo creó cardenal con el título de la iglesia de Santa María Consoladora, en un barrio obrero. En 1978, participó en los cónclaves que eligieron al beato Juan Pablo I, en agosto, y a san Juan Pablo II, en octubre. Tres años después, el Papa polaco lo llamó a Roma. ●

● **Junio:** Viaja a Alemania para visitar a su hermano Georg, que está enfermo. También acude a la tumba de sus padres.



↑ **Benedicto XVI** en Alemania.

● **1 de julio:** Fallece su hermano Georg en Ratisbona a los 96 años.

● **Septiembre:** Se convierte en el segundo Papa más longevo de la historia tras superar a León XIII.

● **Octubre:** Peter Seewald publica *Benedicto XVI, una vida*.

2021

● **1 de marzo:** Reconoce en una entrevista en el periódico italiano *Corriere della Sera* que la decisión de la renuncia fue difícil pero cree que acertó.

● **Abrial:** Se estrena el documental *Benedicto XVI. El Papa emérito*.



↑ **Fotograma** del documental.

APUNTE

El Pontífice entre dos mundos

No es preceptivo estar de acuerdo con todas sus posiciones, pero nadie puede negar que todo lo que dijo correspondía al mensaje del Evangelio, a la enseñanza de los padres de la Iglesia, a los tesoros de la tradición y a las reformas del Vaticano



PETER SEEWALD
Periodista y
biógrafo de
Joseph Ratzinger

Con Benedicto XVI pierde el mundo una de las personalidades más significativas de nuestro tiempo. Como brillante pensador no solo fue relevante, sino también el mayor teólogo en ocupar la cátedra de Pedro. Más aún: con él, por primera vez en los 2.000 años de historia de la Iglesia, un Pontífice ofreció una cristología. Al final de su pontificado, con su acto de dimisión, devolvió la dimensión espiritual al servicio de su papado, que originariamente se le había confiado. Por último, con su elevada edad fue el Pontífice más longevo de todos los tiempos.

Joseph Ratzinger, hijo de gentes sencillas de la provincia de Baviera, ha hecho historia. Como partícipe en la elaboración del Concilio. Como teólogo más leído de la modernidad, cuya obra ha alcanzado millones de ediciones. Como defensor de la fe al servicio de Karol Wojtyla, que mantuvo el curso de la nave de la Iglesia en la tempestad de nuestra época. Por primera vez, después de 500 años, con él fue llamado un alemán como cabeza de la mayor comunidad religiosa del mundo. «En este momento de la historia —aclaraba el que sería después el Papa Francisco— fue Ratzinger el único hombre con la estatura, la sabiduría y la experiencia necesaria para ser escogido».

No por nada, el historiador británico Peter Watson lo contó entre los genios alemanes, junto a Beethoven, Hölderlin y Kant. Claro que, con Karol Wojtyla, ningún eclesiástico ha sido atacado con tanta severidad como este

hombre de Baviera. En ocasiones con razón. Pero la mayor parte de las veces sin ella. Tan pronto como la conversación versaba sobre Ratzinger, notaba el filósofo francés Bernard-Henri Lévy, predominaban «en la conversación prejuicios y falsedades, e incluso desinformación».

Frente a Benedicto XVI se dividen los espíritus. Para sus adversarios fue él la personificación del retroceso en el curso de la historia. Para sus partidarios fue un ícono de la fe verdadera, un faro del catolicismo con el que poder orientarse. Ya en la universidad, como teólogo, insistía en la indisponibilidad de los fundamentos bíblicos. Para él la Palabra de Dios, como se nos ha transmitido en el Evangelio, podía ser interpretada y escondía siempre nuevos misterios. Pero el contenido fundamental no podía ser manipulable.

Ratzinger nunca desistió de situarse contra el se impersonal. Contra lo que se piensa, se dice o se hace. Sobre todo, cuando estaba elaborándose una religión según las necesidades sociales, prescindiendo del mensaje de Cristo. Sería un enorme error pensar, como indicaba él, que bastaría con cambiar de traje para volver a ser reconocido y amado. Especialmente en una época en la que no se sabe lo que significa la fe católica.

Su experiencia personal del nacionalsocialismo marcó su carácter vigilante frente a toda clase de manipulación de las masas y de la autonomía humana. Contrincantes del nazismo, como el protestante Dietrich Bonhoeffer, fueron ejemplo para él. En sus primeros pasos como profesor ascendió a la velocidad de la luz como nueva estrella en el cielo de la teología;



↑ **Benedicto XVI** con Peter Seewald, que le entrega un ejemplar de *Luz del mundo*, en 2010.

un espíritu fresco, que presentaba los misterios de la fe con un lenguaje y una inteligencia inusitados. Él encontraba necesario para un buen teólogo «el valor de la interrogación», pero en la misma proporción «la humildad de escuchar las respuestas que la fe cristiana nos ofrece». Fue solo a través de sus iniciativas —como profesor de teología durante 35 años— que el Vaticano II pudo convertirse en el evento inaugural e innovador que catapultó a la Iglesia católica a la era moderna. Como Juan XXIII, al que él honraba, luchó por una renovación según las exigencias de la época. Pero, exactamente igual que el Papa que inició el Concilio, consideró que la búsqueda de los contemporáneos no podía en ningún caso costar lo verdadero y lo válido. «La Iglesia recibe su luz de Cristo», insistía él, «y cuando no recoge y transmite esta luz, entonces solo es un terrón insípido».

En varias ocasiones estuvo al borde del naufragio. Como estudiante de doctorado porque un profesor impopular rechazó su habilitación. Como teólogo repentinamente condenado al ostracismo porque se opuso a la reinterpretación y falsificación del Concilio. Él consideraba normal la controversia sobre la Iglesia. La fe cristiana es la constante provocación a un modo de

2022

● **Septiembre:** Escribe al cardenal Rouco en el décimo aniversario de la JMJ de Madrid.

● **20 de enero:** Un informe señala que Ratzinger no actuó en cuatro casos de abusos cuando era arzobispo de Múnich. Varios expertos lo desmienten.



↑ **El cardenal**
Reinhard Marx.

● **8 de febrero:** A través de una carta muestra una profunda vergüenza por los abusos y pide perdón a las víctimas.

● **27 de agosto:** Recibe la visita de los nuevos cardenales creados por el Papa Francisco.



↑ **Un momento** del consistorio.

● **Octubre:** En una carta enviada a una universidad franciscana de Estados Unidos reconoce que el Concilio Vaticano II «no solo fue útil, sino necesario».

● **9 de noviembre:** Recibe al arzobispo mayor y líder de la Iglesia greco-católica ucraniana, Sviatoslav Shevchuk.



CNS



CNS

pensar y actuar puramente mundano y material. Dicho sea de paso, nunca ha perjudicado a la Iglesia renunciar a sus bienes. En última instancia, este es el requisito previo para preservar su propiedad.

Recientemente se ha acusado a Benedicto XVI de encubrir y ocultar los casos de abuso sexual en la Iglesia. Los hechos son que las omisiones y errores que hubo él las reconoció abiertamente. Que, como prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, tomó medidas tempranas para esclarecer los hechos y castigar a los que habían perpetrado esos crímenes, así como buscó resarcir a las víctimas. Inolvidable es su amonestación en el vía crucis del Viernes Santo de 2005, donde habló de cuánta suciedad hay en la Iglesia, y, sobre todo, entre los que deberían pertenecer a ella por completo. Como Papa, hizo más estrictas las leyes pertinentes y despidió a unos 400 sacerdotes del ministerio. El periodista de investigación italiano Gianluigi Nuzzi testificó que Benedicto «se quitó el manto del silencio y obligó a su Iglesia a mirar a las víctimas».

Una cosa es segura: con su aportación al Concilio, el redescubrimiento de los padres de la Iglesia y la revitalización de la doctrina, Ratzinger puede

↑ **Saludo** a los fieles tras el ángelus del 20 de enero de 2008, día en el que recibió múltiples muestras de apoyo al no haber podido pronunciar un discurso en la Universidad de la Sapienza.

ser considerado un reformador de la fe que, como todo verdadero reformador, contribuyó a llegar al núcleo del cristianismo, no a su destripamiento. No es preceptivo estar de acuerdo con todas las posiciones de Benedicto, pero nadie puede negar que todo lo que dijo correspondía fielmente al mensaje del Evangelio, a la enseñanza de los padres, a los tesoros de la tradición y a las reformas del Vaticano II. «Mi impulso fundamental fue —explicó Ratzinger— liberar de sus incrustaciones el núcleo auténtico de la fe, y darle fuerza y dinamismo. Este impulso es la constante de mi vida».

En definitiva, Benedicto XVI se comprendió a sí mismo como el Pontífice entre dos mundos. Como el último de uno viejo y el primero de uno nuevo a punto de sacudir la tierra con fuerza. La humanidad está en un punto de inflexión, advirtió hace muchos años. Se presta muy poca atención a la interacción entre la espiritualidad de una sociedad y sus normas. Ahora también la Iglesia se encuentra al comienzo de una nueva época. En ella, el cristianismo vuelve a hacerse más visible en el signo del grano de mostaza, «en pequeños grupos sin sentido aparente, que, sin embargo, con fuerza resisten con sus vidas frente al mal, y traen

el bien al mundo; son los grupos que dejaron entrar a Dios en el mundo».

«¿Por qué no ha muerto aún, Santo Padre?», le pregunté al Papa emérito durante mi última visita, hace diez semanas. Su respuesta fue que todavía tenía que aguantar. Como un «signo». Una marca del curso que defendía; por el mensaje de Jesús, a cuya transmisión sin adulterar había consagrado su vida. En un tiempo en el que Dios está lejos, las personas deben volver a conocer a Jesucristo, advirtió, con su gracia, su misericordia, también con sus orientaciones. Cualquiera que quiera ser cristiano hoy debe tener el coraje de no ceder a la modernidad. La reforma no significa otra cosa que llevar el testimonio de la fe a las tinieblas del mundo con nueva claridad.

El legado de Benedicto vivirá. Como el de un testigo centenario que intenta conservar en la renovación y renovar en la conservación. Su sucesor ya lo ve como un santo. Según el Papa Francisco, la enseñanza de Benedicto XVI es indispensable para el futuro de la Iglesia. Ella «se volverá más grande y más poderosa de generación en generación». ●



Traducción de Carlos Pérez Laporta

| 2023 | | | | | |
|--|--|---|---|---|-------------------------------------|
| ● 1 de diciembre: Benedicto XVI es visitado por los ganadores del Premio Ratzinger 2022. | ● 28 de diciembre: Francisco pide oraciones por el Papa emérito tras el agravamiento de su estado de salud. | ● 31 de diciembre: Benedicto XVI fallece a los 95 años en el monasterio Mater Ecclesiae. | ● 1 de enero: El Papa Francisco da gracias a Dios por Benedicto XVI durante el rezo del ángelus. |  | ↑ Eucaristía del 1 de enero. |
| ● 2-4 de enero: Miles de personas se acercan a la basílica de San Pedro para despedir a Benedicto XVI. | | | |  | ↑ Capilla ardiente. |
| ● 5 de enero: El Papa Francisco preside el funeral en la plaza de San Pedro y la sepultura en la basílica vaticana. | | | | | |

BAUTISMO DEL SEÑOR / EVANGELIO: MATEO 3, 13-17

En aquel tiempo, vino Jesús desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara. Pero Juan intentaba disuadirlo diciéndole: «Soy yo el que necesito que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí?». Jesús le contestó: «Déjalo ahora. Conviene que así cumplamos toda justicia». Entonces Juan se lo permitió. Apenas

se bautizó Jesús, salió del agua; se abrieron los cielos y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre él. Y vino una luz de los cielos que decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco».

MARÍA PAZOS CARRETERO



El Bautismo del Señor

El domingo siguiente a la fiesta de la Epifanía, antes del tiempo ordinario, la Iglesia celebra el Bautismo del Señor. Y al igual que la Epifanía, el Bautismo es, ante todo, la historia de una manifestación de la identidad de Jesús que nos hace contemplar su misión desde el comienzo de su vida pública hasta el final de su vida.

Ha habido un largo silencio desde la infancia de Jesús hasta este momento. ¿Dónde pasó Jesús su juventud? ¿Dónde aprendió a leer la Sagrada Escritura? ¿Dónde llegó a ser un hombre maduro? Los Evangelios no responden a estas cuestiones. Sabemos que, en los años inmediatamente anteriores a su Bautismo, Jesús fue discípulo del Bautista en el desierto de Judea, como afirma el mismo Juan en su predicación: «El que viene detrás de mí es más fuerte que yo».

En este seguimiento Jesús pide a Juan recibir la inmersión en las aguas del Jordán, poniéndose en la fila de los pecadores que quieren convertirse y volver a Dios. Se trata de la presentación de Jesús adulto, su primer acto público. Jesús es el Mesías, el ungido del Señor, es el Salvador de Israel,

es el Hijo de Dios que vino al mundo, pero su primera manifestación es en la humillación, en el vaciamiento de sí mismo. Jesús no necesita el Bautismo para la remisión de los pecados, ya que Él no tiene pecado (cf. 2 Cor 5, 21; Hb 4, 15). Sin embargo, es contado entre los pecadores, como sucederá también en su muerte en cruz entre dos criminales (cf. Mt 27, 38). Jesús es «el Mesías» que contradice toda lógica humana que espera y desea que la venida de Dios se realice en esplendor, en gloria y en poder. Hace su primera aparición pública entre los pecadores, y será llamado «amigo de los pecadores» (Mt 11, 19), ya que los acogerá y vivirá entre ellos.

Sin embargo, Juan, que conoce la verdadera identidad de Jesús, anunciándolo como «el más fuerte que él», se niega a bautizar a Jesús en las aguas del Jordán. Pero después obedece en silencio a las palabras de Jesús, quien le recuerda la obediencia que ambos deben hacer a la misión recibida: ambos deben «cumplir todo lo que Dios quiere», es decir, corresponder plenamente a la voluntad de Dios.

Jesús, por tanto, es sumergido por Juan en el Jordán. Y al salir de las aguas, después de haberse identificado con la humanidad pecadora y habiendo cumplido este momento pascual de

muerte, descenso a las profundidades y ascensión de las aguas —resurrección a la vida nueva, profecía de su Pasión y de su Pascua—, en ese instante, la palabra definitiva de Dios viene sobre Él. Los cielos se abren, es decir, se produce la comunicación entre Dios y la tierra; el Espíritu Santo desciende del cielo como paloma, suavemente, sobre Él; y una voz proclama: «Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto». Esta declaración de la voz de Dios desde arriba es una revelación: es el Hijo, como está escrito en el salmo 2, 7 (el Mesías real); pero también es el Hijo amado, como Isaac en la hora del sacrificio (cf. Gn 22, 2), y es el Siervo en quien el Señor se complace y sobre quien derriba el Espíritu (cf. Is 42, 1).

Celebremos la fiesta del Bautismo del Señor, y recordemos nuestro propio Bautismo, el sacramento de la vida nueva. El Bautismo de los cristianos ya no es el del Bautista, ya no es un Bautismo en el agua del Jordán: es un Bautismo en la Muerte y Resurrección de Jesús y, por tanto, muy diferente de los ritos de conversión que Juan practicaba para los que le seguían y esperaban la salvación de Dios. Pablo lo explica muy bien en su Carta a los Romanos: «Los que por el Bautismo nos incorporamos a Cristo fuimos incorporados a su muerte. Por el Bautismo fuimos sepultados con Él en la muerte, para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva» (Rm 6, 3-4). ●

↑ **Bautismo de Cristo** de Lambert Sustris. Museo de Bellas Artes de Caen (Francia).



JUAN ANTONIO RUIZ RODRIGO

Director de la Casa de Santiago de Jerusalén

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

¡Qué palabras tuviste siempre, en momentos muy diversos, para decirnos que el centro de la nueva evangelización ha de ser la proclamación de la vida, de la vida abundante!

Gracias por tu fe, amor y esperanza



**CARLOS CARD.
OSORO**
Arzobispo
de Madrid

Quiero recordar, en estos momentos en los que despedimos de esta tierra a Benedicto XVI, la importancia que daba a la fe, traducida en el amor y manifestada en la vida con esperanza. Has sido un testigo de la fe. En tu discurso de despedida del viaje que hiciste a Alemania en septiembre de 2006 dijiste: «En la fe, estoy convencido de que en Él [Cristo], en su Palabra, se encuentra el camino no solo para alcanzar la felicidad eterna, sino también para construir un futuro digno del hombre ya en esta tierra». Gracias por ser un hombre que viviste, enseñaste y predicaste que «la fe otorga a la vida una base nueva, un nuevo fundamento sobre el que el hombre puede apoyarse, de tal manera que precisamente el fundamento habitual, la confianza en la renta material, queda relativizado. Se crea una nueva libertad ante este fundamento de la vida que solo aparentemente es capaz de sustentarlo, aunque con ello no se niega ciertamente su sentido normal» (*Spe salvi*, n. 8). Tu vida, Papa Benedicto XVI, es una invitación a creer, a dejarnos alcanzar como Santa María por la Palabra de Dios, a descubrir en Ella lo que significa en nuestra vida la grandeza de Dios, que nos da seguridad y nos



↑ El Papa saluda a Osoro cuando este era arzobispo de Valencia.

libra del miedo aún en medio de las tormentas de la historia de los hombres.

Gracias por enseñarnos a ver todo con ojos de fe, lo cual requiere una mentalidad nueva y espiritual. Y nos pide el desarrollo de aquellas virtudes que nos hacen a cada uno de nosotros crecer en santidad y dar frutos espirituales en el propio estado de vida. Por otra parte, tú has sido un maestro y nos has podido decir que la fe no debe quedarse en teoría: debe convertirse en vida. ¡Qué bien nos has explicado que Jesús nos muestra cómo alcanzar la libertad y ser felices! «Si permanecéis en

mi Palabra, seréis de verdad discípulos míos; conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres» (Jn 8, 31-32). ¿Dónde está el camino de la felicidad? Nos has dicho con claridad que está en decir sí a Dios, pues Él es quien hace brotar la fuente de la verdadera felicidad. Este sí libera al yo de todo lo que nos encierra en nosotros mismos. Hace que nuestra pobre vida entre en el rico proyecto de Dios, pero sin entorpecer nuestra libertad ni nuestra responsabilidad. Abre nuestro corazón estrecho a las dimensiones de la caridad divina, que son universales. Conforma nuestra vida

a la vida misma de Cristo, que nos ha marcado en nuestro Bautismo.

¡Qué palabras tuviste siempre, en momentos muy diversos, para decirnos que el centro de la nueva evangelización ha de ser la proclamación de la vida, de la vida abundante! Hay unas en la catedral de San Patricio, en Nueva York, en 2008 que es bueno recordar: «La verdadera vida —nuestra salvación— se encuentra solo en la reconciliación, en la libertad y en el amor que son dones gratuitos de Dios». De maneras muy diferentes incidiste en que sin Dios la vida no tiene sentido, en que sin Dios no hay lugar para la esperanza. Convencido de que el mundo tiene hambre de esperanza, tuviste un empeño especial por dar a conocer a Dios, por anunciar el Evangelio. «Quien no conoce a Dios, aunque tenga múltiples esperanzas, en el fondo está sin esperanza, sin la gran esperanza que sostiene toda la vida» (*Spe salvi*, n. 27).

Gracias también, Benedicto XVI, por ese empeño especial por hablarnos de la gran prioridad de volver a dar sentido a la acogida de la vida como don de Dios. La vida es Cristo mismo. Nuestra apertura a la vida está en el centro del verdadero desarrollo. En este tiempo de Navidad y en la cercanía de María, nuestra Madre, podemos contemplar lo que significa estar abiertos plenamente a Dios, tener el corazón y la vida abiertos a Dios, dejándonos penetrar por su gracia. Siempre vi en la Virgen a la maestra que nos enseña a decir sí a Dios. Un sí que nos abre a la acción de Dios y nos hace mirar a los demás como Él mismo nos mira: partiendo siempre del corazón, con misericordia, con amor, con ternura infinita, especialmente hacia los más solos, despreciados y explotados. ●



Benedicto XVI

Una vida con sentido, contrastes y lecciones de sabiduría

- La biografía más cercana al Papa emérito -



Conoce más en benedictoxvi.org o consíguelo en tu librería de confianza o en gcloyola.com

